

Biblioteca Valenciana

REVISTA DE LA BV / GENER 2007 / NÚMERO 14



LIBROS MÓVILES Y DESPLEGABLES

pp. 06-07

Una experiencia estética que convierte a la Biblioteca Valenciana en un museo de esculturas de papel que se ocultan entre páginas.

HISTORIA DE LA MEDICINA Y DE LAS CIENCIAS NATURALES

EL LIBRO MÉDICO Y BIOLÓGICO VALENCIANO

(siglos XV - XIX)



Biblioteca Valenciana

GENER 2007 / NÚMERO 14

Edita: Generalitat Valenciana.
Direcció General
del Llibre i Biblioteques.
Biblioteca Valenciana
(Monestir de Sant Miquel dels Reis).
Av. de la Constitució, 284. 46019 València
tel.: 96 387 4000 – fax: 96 387 4037
<<http://bv.gva.es>>

Direcció: Vicente L. Navarro de Luján.

Coordinació i disseny:
Ismos Comunicació y Cultura, S. L.
tel.: 96 303 0133 - www.ismos.es

Dipòsit legal: V-139-2003
ISSN: 1885-3420
Exemplar gratuït.
La revista no es fa responsable de les
opinions expressades pels seus
col·laboradors.

EL LIBRO MÉDICO Y BIOLÓGICO VALENCIANO (S. XV-XIX)
EXPOSICIÓN

02



Santiago Ramón y Cajal

El libro médico y biológico valenciano (siglos XV-XIX)

La aportación valenciana a la Historia de la
Medicina y de las Ciencias Naturales

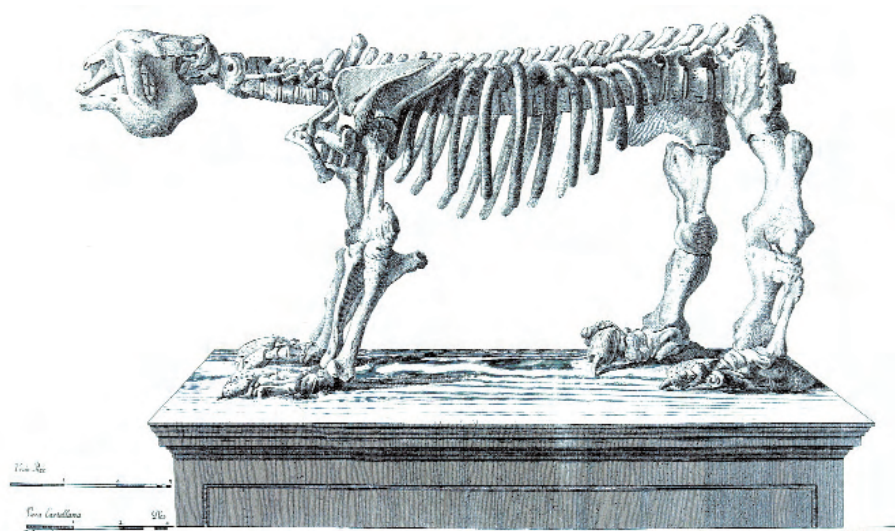
DESDE PRINCIPIOS DE FEBRERO Y HASTA EL 24 DE JUNIO DE 2007, LA BIBLIOTECA VALENCIANA OFRECE AL VISITANTE UN ITINERARIO A TRAVÉS DEL CUAL PODRÁ REMEMORAR LAS FIGURAS MÁS REPRESENTATIVAS DE LA CIENCIAS MÉDICAS Y BIOLÓGICAS QUE HAN PISADO NUESTRAS TIERRAS, ASÍ COMO SUS PRINCIPALES APORTACIONES. NOS GUÍAN EN ESTE CAMINO A TRAVÉS DEL TIEMPO DOS COMISARIOS DE LUJO, FIGURAS MAYÚSCULAS YA EN LA HISTORIA DE LA CIENCIA Y LA DOCUMENTACIÓN: JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO Y MARÍA LUZ TERRADA FERRANDIS. **Por Miguel C. Muñoz Feliu**



Comino (*Cominum Cyminum* L.) pintura al temple de un códice. Siglo XIII



Manuel Candela Pla practicando una laparotomía



Esqueleto de Megaterio. Estudio anatómico de J. B. Bru de Ramón (1796)

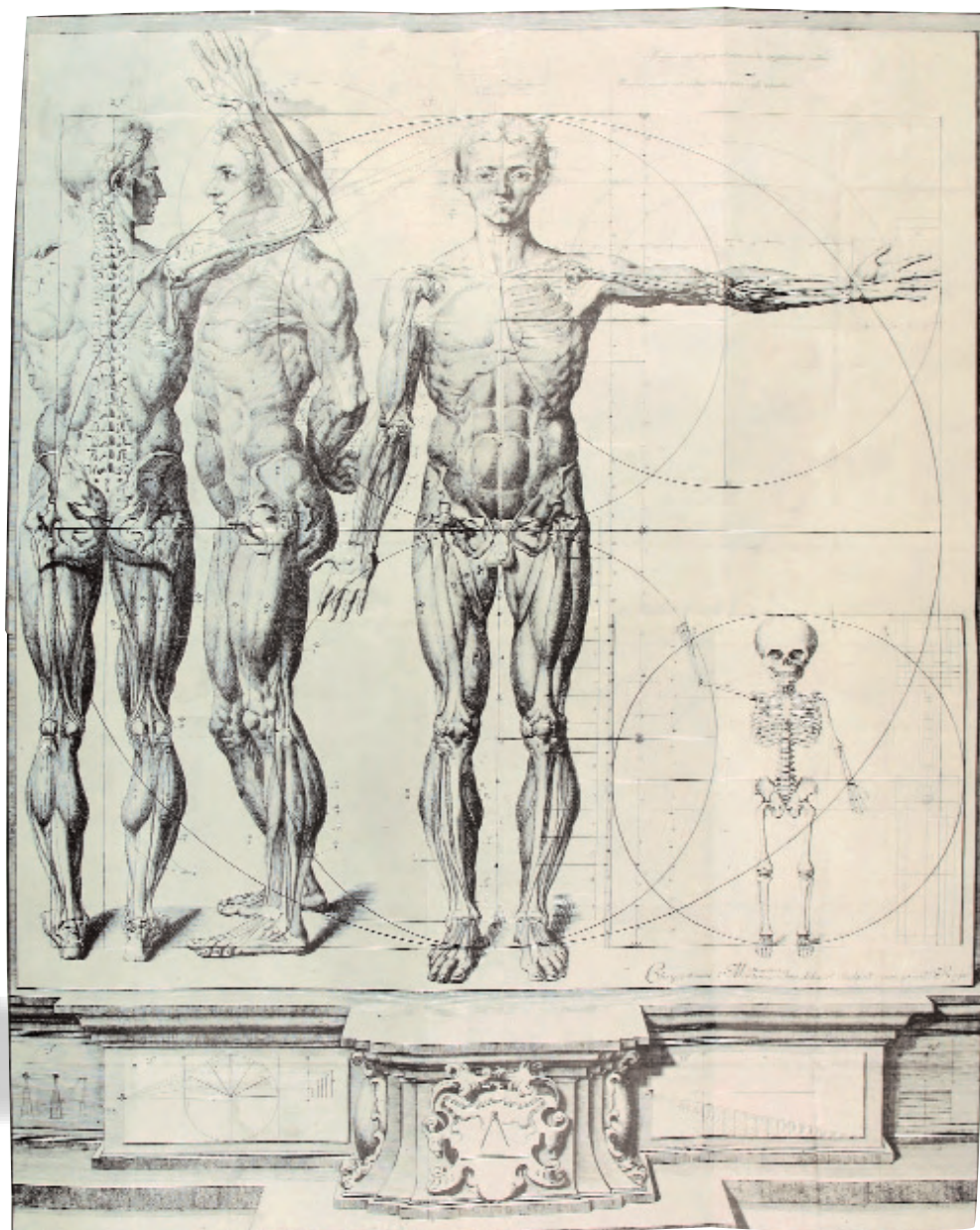


Lámina XVIII del Atlas anatómico de Crisóstomo Martínez

La exposición coincide con los 500 años de la muerte de Lluís Alcanyís. Alcanyís, natural de Xàtiva, es el autor del *Regiment preservatiu e curatiu de la pestilència* (ca. 1490), primer libro médico impreso en Valencia y el primero, por orden de signatura, de los incunables que atesora la Biblioteca Valenciana, procedente de la donación de la familia de Nicolau Primitiu (signatura Inc/1). Alcanyís fue uno de los fundadores de la “Escuela de Chirurgia Valenciana” y uno de los primeros en utilizar la disección de cadáveres humanos para la enseñanza anatómica. Su final fue terrible. Delatado por su propia esposa, fue condenado por la Inquisición como “judaizante” y quemado vivo el 25 de noviembre de 1506. Tras Alcanyís, el visitante podrá conocer a través de libros, grabados e impresos, casi siempre editados en nuestras tierras, una sucesión de hasta setenta y tres personalidades, sus bio-

grafías y principales aportaciones. Algunos serán conocidos por los que visiten nuestra exposición: Arnau de Vilanova, Crisóstomo Martínez, Cavanilles o Ramón y Cajal. Otros, apenas les sonará salvo por su inclusión en los callejeros de las ciudades valencianas, como el Doctor Collado, Gaspar Torrella o los dos Peset (Pezet Cervera y Peset Aleixandre). Las informaciones reunidas son tantas que es difícil destacar unas sobre otras. Por sólo citar algunos ejemplos: ¿Sabe alguien que Cavanilles ya observó en el siglo XVIII la relación entre el cultivo del arroz y el desarrollo del paludismo? ¿Que la Universitat de Valencia fue durante el siglo XVI uno de los centros europeos más destacados de la nueva anatomía descriptiva? ¿Que el valenciano Juan Bautista Bru jugó un papel de primera fila en la incipiente Paleontología? ¿O que el Códice Pomar es una de las más destacadas recopilaciones de espe-

cias botánicas y zoológicas del siglo XVI? La exposición ofrece diferentes niveles de lectura para públicos diferentes. Algunos podrán echar un vistazo rápido para aprender lo más esencial a través de las imágenes y los textos de los paneles o el folleto de mano. Los que deseen una mayor profundización en tal o cual personaje sólo tendrán que pararse en las vitrinas correspondientes para ver y leer la información reunida. Finalmente, un catálogo de casi trescientas páginas permitirá a los más exigentes conservar para siempre y con todo detalle la memoria de esta documentada exposición. Asimismo, y como en otras ocasiones, la exposición ofrece diferentes alternativas didácticas que incluyen la consulta de un Cd-Rom interactivo, o la posibilidad de realizar visitas guiadas en grupo, una forma cómoda y fácil de adentrarnos en el interesante pero aún desconocido mundo de la Historia de la Ciencia.

Título: El libro médico y biológico valenciano. (Siglos XV-XIX)
Lugar: Sala Capitulat de la Biblioteca Valenciana (Monestir de Sant Miquel dels Reis, Av. de la Constitució, 284).
Fechas: Del 10 de febrero al 24 de junio de 2007.
Organiza: Biblioteca Valenciana.
Comisariado: José María López Piñero y María Luz Terrada Ferrandis.
Coordinación técnica: Miguel C. Muñoz Feliu (Biblioteca Valenciana).
Coordinación de visitas: Mabel Abella Sáez (Biblioteca Valenciana).
Restauración: José Vergara y Mar Bensach (Biblioteca Valenciana).
Fotografías y digitalización: Maque Falgàs y Moisés Montañés. (B.V.)
Diseño de paneles: Espirelius.
Montaje: JM Trans.

José M.^a López Piñero y M.^a Luz Terrada

Comisarios de la exposición: El libro Médico y Biológico Valenciano (siglos XV - XIX)

Por Teresa García Ruiz. Fotografías: Maque Falgás

José M.^a López Piñero, Catedrático jubilado de Historia de la Medicina, fundó el hoy llamado Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero, único centro español en su género.

M.^a Luz Terrada, Catedrática jubilada de Documentación Médica, introdujo las llamadas nuevas tecnologías en la información médica, en castellano, durante los años 60, como directora del Centro de Documentación e Información Médica en Valencia. Ambos comparten la vida y la investigación desde hace más de cincuenta años. Hemos tenido el privilegio de conocerlos. Nos reciben en su casa, repleta de libros, y eso que la mayor parte de su biblioteca la tienen en Altura, en donde está el Centro de Información para la Salud del Alto Palancia, creación suya. La casa es confortable e invita a perderse en sus múltiples y artísticos recovecos. El ambiente es cálido desde el primer momento, porque José M.^a y M.^a Luz nos acogen con amabilidad y sencillez y de inmediato hablamos de los temas más dispares, no sólo de lo que nos ha llevado hoy a visitarlos: la exposición sobre *El libro médico y biológico valenciano (siglos XV-XIX)*, sino de sus libros, que van depositando sobre la mesa, de su familia, del Centro Nacional de Documentación e Información Científica, fundado por ellos en 1975 y de la necesidad de que haya una enseñanza divulgativa en relación con la salud y el conocimiento de la naturaleza. En un par de horas aprendemos de la sabiduría de estos dos maestros. Penetra en la casa la luz de una mañana invernal mediterránea que recordaremos siempre.

La exposición que promueve la Biblioteca Valenciana ¿está relacionada con el 500 aniversario de la muerte del setabense Lluís Alcanyís? Nos pueden hablar de la importancia de este médico valenciano?

Un acontecimiento justificador de su oportunidad es que el pasado 25 de noviembre se ha cumplido medio milenio de la muerte del

setabense Lluís Alcanyís, autor de *Regiment preservatiu e curatiu de la pestilencia* (ca. 1490), primer libro médico impreso en Valencia, escrito con motivo de la epidemia que asoló la ciudad desde noviembre de 1489 hasta mediados del año siguiente. Antes había sido uno de los fundadores de la “Escuela de Cirugía” valenciana (1462) según el modelo renacentista italiano, cuya enseñanza anatómica se basó, partir de 1478, en la disección de cadáveres humanos. Era una institución de vanguardia, ya que, con la excepción de Italia, los cirujanos continuaron en el resto de Europa hasta el siglo XIX prácticamente equiparados a los “barberos”. Alcanyís fue después el primer catedrático de medicina en la Universidad de Valencia (1499-1504) y debió de influir en que se in-

“La medicina y las ciencias biológicas son vertientes del patrimonio histórico valenciano”

corporase la enseñanza de la “Escuela” y se dotase una “segona cadira” dedicada a la anatomía y los medicamentos simples o “herbes”, también conforme al modelo italiano. Para situar lo que esta dotación significaba en la época, basta anotar que las primeras cátedras conjuntas de “anatomía y simples” en Centroeuropa y Francia fueron las de Basilea (1588) y Montpellier (1595) y que la Tomlins Readership in Anatomy de la Universidad de Oxford no fue fundada hasta 1624. El final de Alcanyís fue terrible. Condenado por la Inquisición como judaizante, fue quemado vivo el 25 de noviembre de 1506, junto a otros tres hombres y dos mujeres. Había estado encarcelado cerca de tres años y moralmente quedó tan destrozado, que llegó a delatar a su propia esposa.

¿No les parece una muestra de desconocimiento dar tanta importancia a los estudios anatómicos de Leonardo da Vinci y, sobre todo, vincularlos a prácticas esotéricas? ¿No era necesario que un artista conociera, también, la anatomía humana?

La práctica de disecciones de cadáveres humanos como fundamento del saber anatómico se inició en la Alejandría del siglo III a. C., se hizo obligatoria a comienzos del XIV en la enseñanza universitaria italiana y desde 1478 se ha mantenido hasta el presente en la valenciana, incluso durante los periodos de más profunda decadencia. Estos hechos los ignoran o fingen desconocerlos algunos historiadores del arte poco rigurosos y las publicaciones consumistas que comercializan el atractivo de lo macabro, repitien-

dad de Pavia. Sus excelentes dibujos sobre el cuerpo humano fueron materiales personales inéditos, que no influyeron en absoluto en la trayectoria de la disciplina.

¿Cuál fue, en su opinión, el periodo de esplendor científico en Valencia?

No se trata de una opinión personal. Dejando aparte los residuos de la insoportable “polémica de la ciencia española” y otros obstáculos, hay que atenerse a los resultados de las investigaciones realizadas por la historiografía médica y científica internacional. Si se conocen, resulta patente que la actividad científica valenciana ha tenido, como cualquier otra, tanto periodos brillantes como de profundo hundimiento. El más brillante fue el siglo XVI, debido principalmente a la relación directa con Italia que, como es sabido, era la “cuna del Renacimiento”, tanto en el arte y la literatura como en la medicina y la ciencia. Ello no debe hacer olvidar las importantes contribuciones de la Ilustración y del último cuarto del siglo XIX, habitualmente denominado “edad de plata de la medicina valenciana”.

Entre Pere Bernat d'Olesa i Rovira, Miguel Jerónimo Ledesma, Pedro Jimeno, Jaime Honorato Pomar... ¿qué nombre elegirían como más significativo?

A pesar de su prematuro fallecimiento, el de Pedro Jimeno, ya que cuando en 1547 pasó a ocupar la cátedra de anatomía y medicamentos simples, convirtió la Universidad de Valencia en una de las primeras de Europa en las que se impartió la enseñanza anatómica mediante la disección de cadáveres humanos, realizada y explicada por el mismo catedrático. Por el contrario, consideraba llena de limitaciones la exposición verbal, ya que una cuestión anatómica solía ser “ardua y difícilísima de exponer y facilísima de hacer”. En 1550 se trasladó a Alcalá, en cuya Universidad fue el primer titular de la cátedra de anatomía que acababa de dotarse y



05

ENTREVISTA



Biblioteca Valenciana
GENER 2007 / NÚMERO 14



donde falleció poco tiempo después. Fue consciente de la trascendencia que la nueva anatomía iba a tener para los más variados problemas y su magisterio fue decisivo en la orientación de grandes médicos castellanos. Por ejemplo, Francisco Díaz, *father of modern urology* según el norteamericano Fielding H. Garrison, fundamentó en la anatomía su *Tratado de todas las enfermedades de los riñones, vexiga y carnosidades de la verga y urina* (1588), célebre libro en el que se refiere a “Ximeno, doctísimo valenciano, y el primero que con elegancia y gran destreza comentó a poner la execución de cortar y hacer anatomía en la ciudad de Valencia, donde tanto resplandece la medicina y la anatomía al presente, y no menos la historia [descripción] de las yerbas ... Y no tengo yo poca jactancia de haber gastado en esta ciudad algún tiempo, y tener por maestro al peritísimo doctor Collado y al doctor Ximeno”. Otra aportación de Jimeno fue publicar el libro *Dialogus de re medica compendiaria ratione, praeter quaedam alia, universam anatomen humani corporis perstringens* (1549), segundo europeo que incorporó plenamente la nueva morfología enriqueciéndola con el resultado de sus trabajos, porque supo utilizar la disección de cadáveres humanos no sólo como método didáctico, sino para la investigación, cuando su maestro Vesalio ya la había abandonado para ganar más dinero. Pudo de esta forma descubrir el estribo, tercero de los huesecillos auriculares, del que publicó la primera descripción impresa.

¿Nos pueden informar sobre los estudios de Miguel Juan Pascual, del siglo XVI, en torno a la contaminación urbana en Valencia? Miguel Juan Pascual situaba en primer plano la observación de los enfermos y del me-

dio ambiente. Por ello, en su principal libro, *Morborum internorum fere omnium et quorundam externorum curatio* (*Tratamiento de casi todas las enfermedades internas y de algunas externas*, 1555) ofrece información acerca de las “enfermedades dominantes” en Valencia en fechas determinadas y un apéndice sobre la contaminación urbana. Lejos de las secas y abstractas exposiciones escolásticas, tenía muy en cuenta las circunstancias sociales concretas en las que se desarrollaba en la ciudad el tratamiento de las distintas afecciones, juzgando con severidad las prácticas empíricas populares y de los curanderos, así como las prescripciones irresponsables de los médicos y boticarios. El apéndice sobre la contaminación de la ciudad de Valencia, uno de los primeros impresos sobre el tema, tuvo amplia difusión europea a través de seis reediciones del libro durante el siglo XVI y cuatro durante el XVII, la última de ellas en 1664. Lo redactó con motivo de haber opinado algunos de sus colegas que la causa de las “numerosas y graves fiebres” padecidas durante el otoño anterior en Valencia y su comarca era la fetidez de las balsas en las que se maceraba cáñamo. Basándose en la experiencia, dijo: “No hay que preocuparse de las balsas en las que se macera el cáñamo, sino de otras aguas que rodean la comarca; la zona cercana al mar es la más insalubre, como la ocupada por el palacio real y por todas las casas entre el camino de Sagunto y el mar, que no están situadas en un lugar saludable por ser las menos elevadas, ya que las zonas montañosas son más sanas. Si se considera desagradable el olor del cáñamo, mucho más lo es el de las bestias y gusanos de que está llena Valencia; si es ingrato el olor del cáñamo, peor es el de los excrementos humanos, de cuya evacua-



ción no podemos prescindir y que es más abundante por las innumerables cloacas que exhalan un pésimo olor y siempre están abiertas”.

¿A qué se debe que la Universidad de Valencia pase de ser una institución de vanguardia en el siglo XVI a convertirse en un centro tradicional y cerrado durante el siglo XVII?

Por supuesto, no a una causa sencilla, sino a una compleja serie de condicionamientos sociales, económicos, políticos y religiosos que favoreció el retorno a la escolástica y el enquistamiento por motivos ideológicos. El neoescolasticismo ofreció una reformulación del saber tradicional que marginó los elementos renovadores, tanto los bajomedievales como los renacentistas, y desconoció los procedentes de la cultura extraacadémica, aunque el inmovilismo doctrinal no significó la desaparición de la enseñanza práctica por parte de los catedráticos de medicamentos simples y de anatomía, que llegaron a tener un excelente jardín de plantas medicinales y un anfiteatro anatómico ampliado. Conviene, además, recordar que a finales del siglo XVII, la Universidad de Valencia volvió a cambiar y figuró entre los principales núcleos del movimiento *novator*, que encabezaron en España los valencianos Juan de Cabriada, Crisóstomo Martínez, Tomás Vicente Tosca y Juan Bautista Corachán.

En esta exposición podemos ver una amplia serie de grabados. ¿Nos pueden informar de esta especialidad artística?

La inseparable asociación de las tradiciones artística y científica valencianas es uno de los numerosos casos que ponen de manifiesto que el tópico de las llamadas “dos culturas”, situando en un mundo aparte las artes y las



humanidades y en otro, la medicina, la ciencia y la técnica, constituye una auténtica “esquizofrenia cultural”, ya que disgrega de modo arbitrario la radical unidad de la actividad humana, tanto individual como colectiva. Basta recordar la extraordinaria calidad de los dibujos de Cavanilles y de Cajal, o que artistas como Crisóstomo Martínez y Juan Bautista Bru de Ramón figuraron respectivamente entre los iniciadores en Europa de la investigación microscópica y paleontológica.

Evidentemente, el siglo XVIII supuso un renacer de los estudios científicos en Valencia. Habría que citar a Cavanilles y Alfonso Lorente Asensi, supongo.

Desde luego, pero junto a estos dos botánicos, hay que tener en cuenta a otros grandes científicos como, por ejemplo, Andrés Piquer y Juan Bautista Bru de Ramón. Piquer fue el médico más importante del siglo XVIII valenciano. En sus *Institutiones medicae ad usum Scholae Valentinae* (1790) planteó una gran exigencia ante las observaciones microscópicas, desde una postura no



muy alejada de la que conduciría al francés Xavier Bichat a la formulación del concepto de tejido durante la siguiente década. Sus libros no sólo fueron utilizados en la Facultad de Medicina de Valencia, sino en otras españolas y extranjeras. *Tratado de las calenturas* se difundió más, ya que tuvo cinco ediciones en castellano hasta 1788 y dos en francés, traducido y revisado por profesores de Montpellier, la primera en el mismo Montpellier y en Amsterdam (1776) y la segunda nada menos que en el París anatomoclínico (1801), donde Philippe Pinel reprodujo numerosos textos suyos. La obra científica de Bru culminó en 1796 con el montaje, la descripción anatómica y cinco espléndidas láminas sobre un esqueleto de megaterio, que fue el primer mamífero fósil investigado. El gran anatomista comparado y paleontólogo Georges Cuvier, además de elogiar su labor, publicó varias veces sus láminas y una traducción francesa realizada por Aimée Bonpland, naturalista que había acompañado a Alexander von Humboldt en su viaje por la América española. Charles Darwin estaba obsesionado con el megaterio de Bru, como se manifiesta en una carta a su hermana Caroline que le escribió en el curso de la expedición en el Beagle, cuando creyó haber encontrado huesos de este mamífero fósil en el acantilado argentino de Punta Alta (1832).

Siempre me ha parecido una tragedia el fracaso de los ilustrados al no poder llevar a cabo las múltiples reformas por las que lucharon. ¿Qué ocurrió en el ámbito científico valenciano de este periodo?

La trayectoria que la actividad científica valenciana hubiera podido tener en la línea renovadora del siglo XVIII quedó frustrada ante la crisis general de la España ilustrada,

que se manifestó dramáticamente en la Guerra de la Independencia (1808-1814) y en la represión ideológica del reinado de Fernando VII (1814-1833). Junto al adverso condicionamiento socioeconómico y político, conviene destacar que el vaivén de reformas encaminadas a imponer un modelo centralizado y uniforme perjudicó muy gravemente el cultivo de la ciencia en el territorio valenciano, poniendo el de algunas disciplinas al borde de la desaparición en varias ocasiones.

Si tuvieran que asesorar a un hipotético público interesado por esta exposición ¿qué le dirían? ¿Qué destacarían en ella?

Que la medicina y las ciencias biológicas son vertientes del patrimonio histórico valenciano cuya importancia es equiparable a la de la literatura, la música y las artes plásticas. Sin embargo, no están presentes en el horizonte cultural de nuestra sociedad y, con muy escasas excepciones, son prácticamente ignoradas. El objetivo de esta exposición es contribuir a superar este desconocimiento, ofreciendo una selección de libros desde el siglo XV hasta comienzos del XX, acompañada de retratos de algunos autores y situando en primer plano ilustraciones atractivas con relieve científico.

¿Con qué equipo han contado para preparar esta exposición?

Felipe Jerez Moliner, profesor de Historia del arte especializado en ilustraciones científicas, Juan Micó Navarro, profesor de Historia de la ciencia, María Luz López Terrada, investigadora sobre Historia de la ciencia en el CSIC, y el magnífico grupo que dirige hoy en la Biblioteca Valenciana Vicente L. Navarro de Luján: Miguel Carlos Muñoz Feliu; Juan Galiana Chacón; Romá Seguí; Jaime Chiner; sin olvidar a la fotógrafa Maque Falgás.

TIEMPO DE VIVES

Crónica de la XVI Semana Marañón

EN EL EDIFICIO LA NAU DE LA UNIVERSITAT DE VALENCIA SE HA CELEBRADO DEL 20 AL 23 DE NOVIEMBRE LA XVI SEMANA MARAÑÓN 2006 CON EL TÍTULO LUIS VIVES, HUMANISTA ESPAÑOL EN EUROPA, ORGANIZADA POR LA FUNDACIÓN GREGORIO MARAÑÓN Y LA BIBLIOTECA VALENCIANA.

Por Salvador Chapa Villalba



Durante cuatro tardes, casi a la sombra de la estatua en bronce de Vives que modeló en 1880 José Aixa, se ha realizado por eminentes especialistas un acercamiento a la personalidad y a la obra de este humanista valenciano desde la historia, la religión, la filosofía, la política, el trabajo social y la medicina, ciencias que ponen de manifiesto el carácter enciclopédico de su pensamiento.

En esta nota intento un breve resumen de las intervenciones que considero más relevantes, escuchadas los dos primeros días en el aula magna y los siguientes en el paraninfo por un numeroso público, cuyas expectativas fueron cumplidas y cuyo interés quedó satisfecho y acrecentado por la calidad y el alto nivel intelectual de la mayoría de los discursos.

La conferencia inaugural a cargo de Pablo Pérez García estuvo dedicada a "Valencia en el Mediterráneo renacentista". Fue la caracterización de una época cultural de la ciudad con una valiosa fijación de conceptos y una apertura de nuevas vías para el análisis histórico.

Pedro Schwartz realizó con "El gobierno de la ciudad y la polémica de los pobres" un



importante análisis de las propuestas de Vives para políticas públicas de asistencia social a los necesitados, que rompían con los planteamientos habituales en su época. En la segunda jornada, dedicada al pensamiento cristiano de Vives y a la presencia de la Inquisición en su vida y en la cultura española, José María Belarte nos acercó a su ideario espiritual mientras que José Antonio Escudero y Virgilio Pinto abordaron el papel de la Inquisición.

En la intervención del segundo hay que re-

saltar su interesante propuesta de abrir líneas historiográficas nuevas para el estudio de las repercusiones de esta institución de forma que se intente superar el debate tradicional sobre este tema que ya dura siglos. Joseph Pérez trató el miércoles de las relaciones que el humanista valenciano mantuvo con algunos de los intelectuales más importantes de su tiempo como Erasmo y Tomás Moro. Resolvió muy bien el complejo problema de perfilar las similitudes y diferencias que pueden apreciarse en la obra y la personalidad de cada uno.

La sesión del jueves dio comienzo con una bellísima disertación de Ángel Alcalá Galve sobre los ideales de Erasmo, Vives y Servet, en la que realizó una apasionada y apasionante defensa de la libertad de conciencia y de la tolerancia como normas de vida. Se trató en mi opinión del momento culminante de la semana por la fuerza juvenil del mensaje y por la excelencia de la forma en la que fue presentado.

Alfredo Alvar Ezquerro situó con perspicacia y claridad la figura de Vives en el entramado político de la corte de Carlos V y comentó las opciones que tuvo de ser preceptor del príncipe Felipe. Resultaba conve-

niente y necesario complementar los enfoques sectoriales del pensamiento vivista con el análisis certero de lo que supuso este humanista cristiano en la evolución de la política carolina.

José Varela Ortega cerró de manera magistral y muy amena las sesiones con una brillantísima síntesis del recorrido histórico de conceptos fundamentales del pensamiento político como la democracia, la alternancia, la lucha por el poder, la oposición, la concordia y, por encima de todos, la libertad, sobre la que reflexionaron los exiliados Marañón y Ortega desde sus amargas circunstancias vitales.

Cuando este cronista salió del paraninfo, casi dominado por las emociones y la admiración despertadas por estas lecciones, ya había anochecido. No hacía frío, y al cruzar presuroso el patio le pareció que, desde lo alto, Vives sonreía satisfecho. Quizás había podido escuchar los discursos y se había enterado de que con la excelente obra de Valentín Moreno, *La recepción hispana de Juan Luis Vives*, todavía estaba más cerca de nosotros, y sus ideas y valores seguían interesando. Había, de algún modo, bajado del pedestal.

Libros móviles y desplegables

Una experiencia estética que convierte a la Biblioteca Valenciana en un museo de esculturas de papel que se ocultan entre páginas.

UNA EXPOSICIÓN DE LIBROS MÓVILES Y DESPLEGABLES FORMADA POR 125
PIEZAS QUE ILUSTRAN LA HISTORIA, LA TÉCNICA Y LA TEMÁTICA DE LOS LIBROS
CON ELEMENTOS MECÁNICOS DE PAPEL. LA MUESTRA, ORGANIZADA POR LA
BIBLIOTECA VALENCIANA, ESTÁ PATROCINADA POR ZAMIR Y EL GRUPO ISMOS.

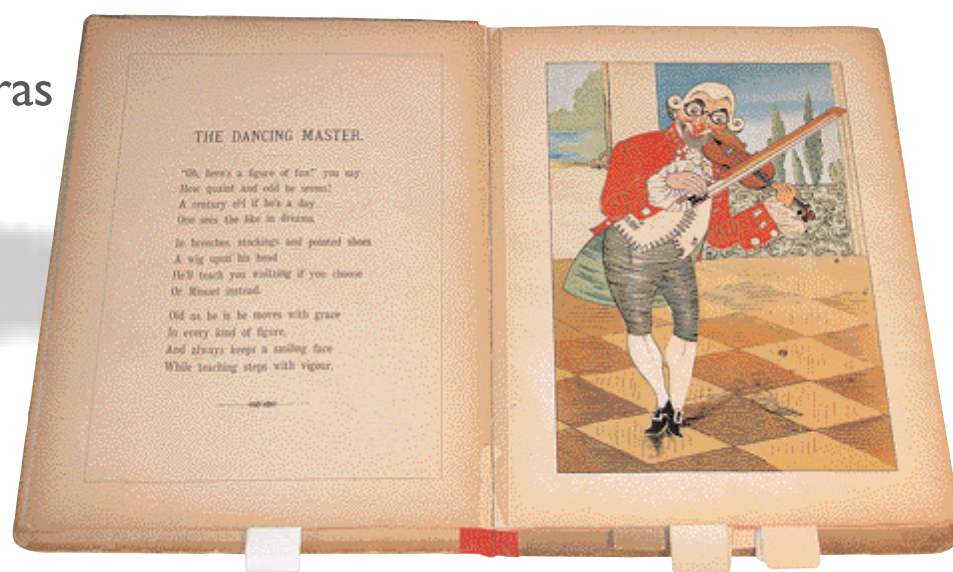
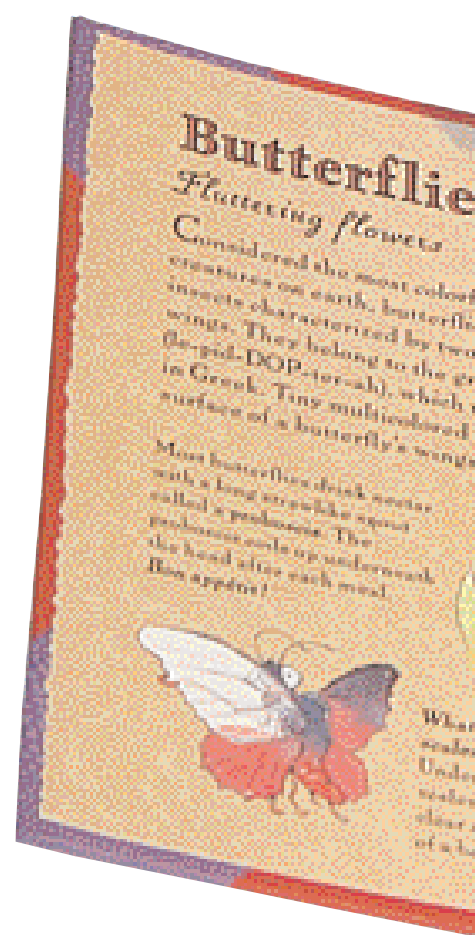
Por **Álvaro Gutiérrez Baños**

A partir del próximo día 3 de febrero, la Biblioteca Valenciana acogerá una muestra bibliográfica de tremenda originalidad y con un alto contenido artístico. Bajo el título *Libros móviles y despleables*, se presentan 125 piezas cuyo formato desafía los límites bidimensionales de los libros, conquistando la tercera dimensión. Son muchas las denominaciones que se dan a estos ejemplares: libros vivos, animados, tridimensionales y más recientemente se ha impuesto el término inglés: libros *pop-up*, expresión sin traducción literal pero que puede significar algo así como “libros que brotan”. En cualquier caso, nos referimos a esos libros en cuyo interior se esconde un prodigio de papiroflexia que salta de las páginas cuando el libro se abre y retorna a su

formato plano al ser cerrado. Los volúmenes que se muestran en esta exposición forman parte de la colección reunida, en los últimos 20 años, por el matrimonio formado por los palentinos Ana María Ortega Palacios y Álvaro Gutiérrez Baños, quienes han atesorado más de 1.400 libros con elementos mecánicos, procedentes de muy diversos lugares del mundo. Actualmente, este tipo de libros está experimentando un *boom* a nivel mundial. Basta mirar el escaparate de una librería o visitar su sección de literatura infantil, para encontrarse varias de estas acrobacias de papel. Está claro que un libro ilustrado seduce más que uno con sólo texto; si las ilustraciones se salen de las páginas y además cobran movimiento, el éxito está asegurado ante público

de cualquier edad. Los editores de libros infantiles y los publicistas lo saben. El interés de esta atractiva exposición radica no sólo en la vivencia estética que supone contemplar todas estas esculturas de papel, sino en la importante labor de investigación y documentación que hay detrás de cada pieza seleccionada. En este sentido, la exposición no se limita a enseñar, uno tras otro, libros sorprendentes y de un gran potencial estético, sino que ha ido más allá y las piezas seleccionadas tratan de contarnos algo más sobre estos libros, planteando estas tres preguntas: ¿cómo han evolucionado los libros móviles y despleables?, ¿cómo funcionan? y ¿de qué tratan? Las respuestas a estos tres interrogantes constituyen los ejes en los que se vertebra esta muestra, la cual

se divide en tres capítulos: 1. La historia de los libros móviles y despleables. 2. Su técnica. 3. La variedad temática que estos libros pueden abarcar, que va mucho más allá de los cuentos infantiles, como algunos podrían pensar en principio. Existen libros con elementos móviles desde hace más de 700 años. No se sabe quién introdujo el primer artificio mecánico en un libro, pero se tiene constancia de que en el siglo XIII en España y en Francia se empezaron a utilizar las volvelas (del latín *volvere*, girar), ruedas giratorias de papel, cosidas al libro por su centro, que permitían su libre giro. Ramón Llull las empleó con fines teológicos en su *Ars Magna*. Durante siglos, otras disciplinas como la astronomía o la medicina, utilizaron formatos bibliográficos no





convencionales con fines pedagógicos y documentales. No fue hasta la segunda mitad del siglo XVIII cuando este tipo de libros centraron su atención en el público infantil con el único objetivo de entretener al lector. Desde los tiempos de Lull hasta los sofisticados dinosaurios de papel o los preciosos libros de Navidad que vemos en las modernas librerías, la exposición nos presenta la evolución histórica de los libros móviles y desplegados, con especial énfasis en la época victoriana. A finales del siglo XIX, en Inglaterra y Alemania se editaron los más bellos libros desplegados jamás realizados. Artistas convertidos en editores como Ernest Nister, Lothar Meggendorfer y Raphael Tuck, son los responsables de lo que se ha llamado *Edad de Oro* de los libros desplegados. Estos tres ingenieros de papel (como se llama a los artífices de estos ingenios mecánicos) tienen su espacio de honor en esta exposición. Tras el paréntesis de las dos guerras mundiales, cuando la producción de estos libros se vio muy disminuida pero sin llegar a desaparecer (en la exposición se muestran preciosos ejemplares de las décadas de 1930 y 1940 editados por Louis Giraud, Harold Lentz y Julian Wehr), llegamos al resurgir que desde la antigua Checoslovaquia reconquistó el mercado mundial de libros desplegados, firmados fundamentalmente por el artista vienés Vojtech Kubasta en los años 50 y 60 del pasado siglo. Así alcanzamos las

décadas finales del siglo XX, donde el interés ha ido en aumento y, volviendo a sus orígenes, estos libros no sólo se centran en cuentos infantiles, sino que tratan de temas muy diversos con un alto carácter pedagógico y divulgativo.

La exposición dedica también un apartado especial al papel jugado por España a mediados del siglo XX con editoriales como Molino, Juventud y Cervantes, entre otras. Es importante que el visitante a esta muestra tenga en cuenta que todas estas arquitecturas de papel son también "plegables". Esto que puede parecer una perogrullada es lo que diferencia a estos modelos tridimensionales de una maqueta o de un recortable. Lo que vemos en esta exposición son auténticas máquinas, con elementos que se doblan, rótulas que giran y piezas que se contraen, para que al cerrar el libro, éste recupere su condición plana. Teniendo esto en mente al visitar la exposición, se percibirá con más asombro aún todo ese despliegue de color que florece a partir de las páginas de un libro.

Son muchos los apartados en los que pueden clasificarse los libros desplegados atendiendo al tipo de mecanismo que incorporan: desde los más sencillos libros con solapas que se levantan para desvelar una imagen oculta, a los complejos libros carrusel, cuyas páginas se abren 360 grados para mostrarnos un tióvivo multicapa, pasando por

elaborados libros con lengüetas, persianas, ruletas, teatrillos, etc. La sofisticación de algunos títulos ha llegado incluso a la incorporación de chips electrónicos entre las páginas para producir efectos de luz y sonido. El proceso de fabricación de los libros desplegados atraviesa necesariamente una fase manual. Se puede mecanizar la impresión y el troquelado, pero la labor de montaje de los elementos móviles sólo puede realizarse a mano. Por ello se recurre a países con mano de obra barata para su producción. Si hace unos años esto se hacía en Colombia y Ecuador, hoy es China el líder mundial en esta actividad. Aún así, los libros desplegados y con elementos móviles se caracterizan por su delicadeza y mala vejez. De ahí también el especial interés bibliográfico de esta exposición, que ha rescatado estas joyas de papel de su efímero paso por el tiempo para deleite de los sentidos del público valenciano y cuantos visitantes quieran aproximarse hasta el Monasterio de San Miguel de los Reyes a disfrutar de esta muestra apta para el público de todas las edades: desde los niños que verán el libro como un juguete, a personas mayores que recordarán con nostalgia algunos momentos de su infancia, a estudiosos que disfrutarán de la labor documental de la muestra, hasta el público en general, que podrá vivir una experiencia única para los sentidos a base de papel doblado para convertirse en arte.

Título:*El libro móvil y desplegable***Lugar:**

Sala Permanente de la Biblioteca Valenciana (Monestir de Sant Miquel dels Reis, Av. de la Constitución, 284)

Fechas:

Del 3 de febrero al 3 de junio de 2007

Organiza:

Biblioteca Valenciana

Patrocina:

Grupo ISMOS y ZAMIR

Comisariado:

Álvaro Gutierrez Baños

Coordinación técnica: Miguel C.

Muñoz Feliu (Biblioteca Valenciana)

Coordinación de visitas: Mabel

Abella Sáez (Biblioteca Valenciana)

Catálogo: Grupo ISMOS**Montaje:** Grupo ISMOS

El fondo antiguo de la Biblioteca Valenciana

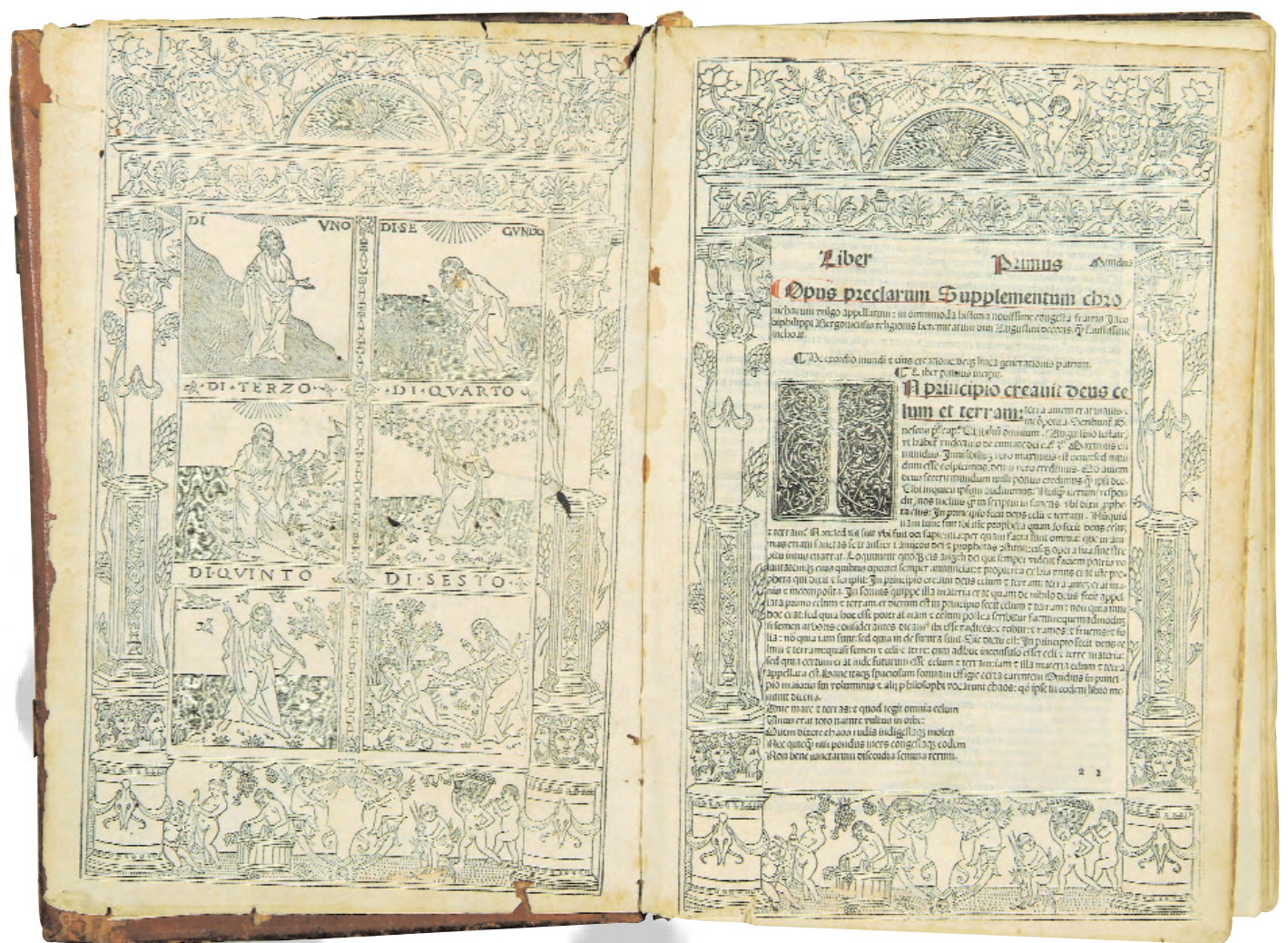
EL FONDO ANTIGUO EN LA BIBLIOTECAS REQUIERE UN TRATAMIENTO DISTINTO DEL QUE SE UTILIZA PARA LOS FONDOS ORDINARIOS, YA QUE AQUEL ES UN CONJUNTO EN EL QUE ES PRIMORDIAL LA CONSERVACIÓN Y EN ESTE LA UTILIZACIÓN. **Por Emma Gómez-Senent López, M.^a Josep Torres Peris**

El fondo antiguo en la bibliotecas requiere un tratamiento distinto del que se utiliza para los fondos ordinarios, ya que aquel es un conjunto en el que es primordial la conservación y en este la utilización. Siguiendo este criterio, el fondo antiguo de la Biblioteca Valenciana se conserva separado del fondo moderno ya que requiere de unos cuidados y medidas de protección especiales derivadas de su fragilidad y rareza, entendiéndose por rareza la escasez de ejemplares existentes. Por razones organizativas de la biblioteca forman parte del fondo antiguo los impresos, monografías y folletos, de los siglos XV al XVIII, distribuyéndose cronológicamente de la siguiente manera:

Incunables: 47
Obras del XVI: 770
Obras del XVII: 1.950
Obras del XVIII: 6.500

Como en el resto de la Biblioteca Valenciana el punto de partida fue la biblioteca de Nicolau Primitiu y sobre ella se ha ido formando el actual fondo, gracias a las adquisiciones realizadas por la propia Biblioteca y a las donaciones de diversas personalidades vinculadas a la cultura valenciana.

De todas las donaciones que forman parte del fondo antiguo merece especial atención la biblioteca Nicolau Primitiu no sólo por el número de sus obras y el valor y contenido de las mismas sino porque marcó el criterio que se debía seguir en las siguientes adquisiciones de esta sección: obras producidas en Valencia, de autor valenciano o de materia especialmente vinculada a la historia y cultura valenciana. Los ejemplares pertenecientes a esta biblioteca se encuentran en su gran mayoría en excelente estado de conservación ya que Nicolau Primitiu "cuidó de ellos con amorosa delicadeza, haciendo restaurar por los más expertos profesionales las obras maltruchas por el uso o por el paso del tiempo y mandó encuadernar, en las pastas propias de cada época, los ejemplares que lo necesitaban". De los incunables destacamos el rarísimo libro de Lluís Alcanyis titulado *Regiment preservatiu e curatiu de la pestilencia* (Valencia, Nicolás Spindeler, 1490); la primera edición impresa de los *Furs del regne de Valencia*



Jacobus Philippus Bergomensis, *Supplementum Chronicarum...* (1492) Fondo: Pere M. Orts

fets per lo Rey don Ferrando de 1493; y la edición príncipe de la *Vita Christi* de Isabel de Villena. En su biblioteca encontramos obras históricas, festivas, legislativas, literarias y sobre todo obras impresas en Valencia o de autor valenciano. Prácticamente todos sus libros están referenciados, estudiados o resumidos por él mismo.

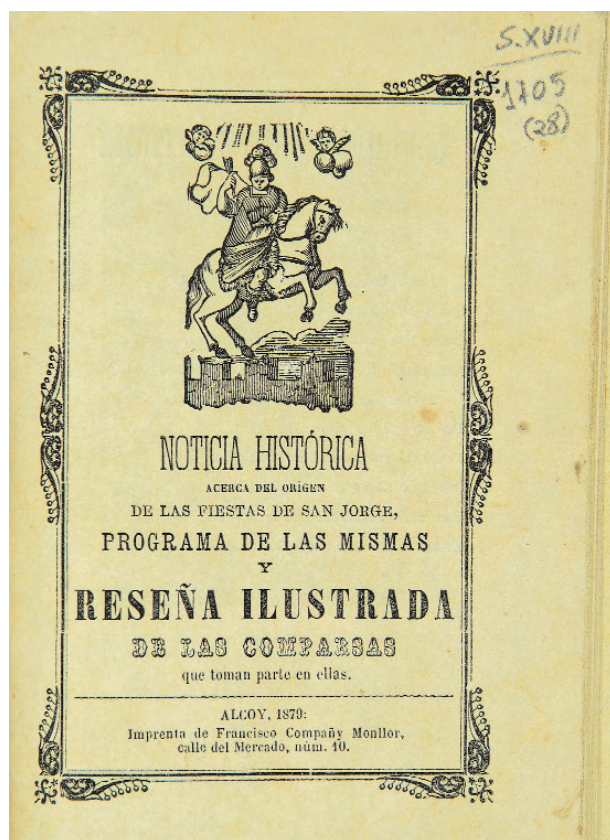
D. Salvador Pallarés Ciscar donó a la Biblioteca Valenciana su biblioteca personal en la que abundan magníficas ediciones de obras de teología, *Summa theologica* de Santo Tomás de Aquino (Venecia, 1496), la *Opera* de San Agustín en 10 tomos (Amberes, Cristophe Plantin, 1576); de historia de la iglesia, *Vitae*

Pontificum de Bartolomeo Platina (Nuremberg, 1481) y *Arqueología paleocristiana Roma subterranea nouissima* de Antonio Bosio (París, 1659). Entre todos, destaca *De poenitentis et remissionibus* de Jacobus de Zochiis, el incunable más antiguo de la Biblioteca Valenciana, publicado en Padua en 1472, el mismo año en que se estableció la imprenta en esa ciudad. También bulas, breves, constituciones sinodales, actas de concilios, breviarios, misales, catecismos, obras de autores clásicos y de los Padres de la Iglesia de los siglos XV a XVIII, la mayoría de ellas impresas en Italia y en muchos casos ejemplares únicos en la Comunidad Valenciana.

De menor volumen, pero igual de valiosos, son los impresos antiguos de los legados de Adolf Pizcueta, Laureano Robles, Diego Sevilla y Jesús Martínez Guerricabeitia, que también se conservan en esta sección.

Además de las donaciones, el fondo antiguo de la Biblioteca Valenciana ha ido creciendo gracias a las adquisiciones de bibliotecas pertenecientes a bibliófilos valencianos y a la compra de ejemplares en casas de subastas y en librerías de lance.

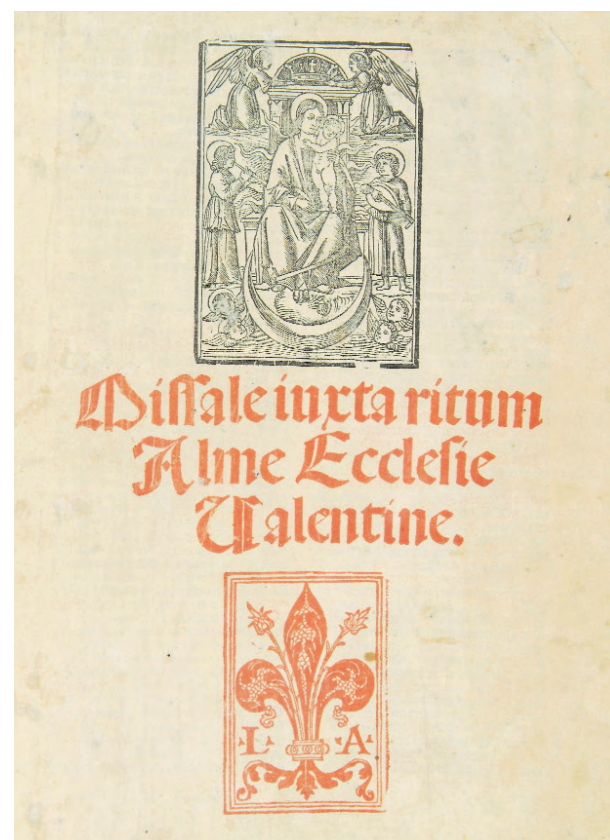
La biblioteca de Manuel Bas Carbonell, adquirida en el año 2000, consta de unas cuatrocientas obras de los siglos XVI al XVIII, la mayoría ediciones valencianas. Crónicas reales, tra-



Noticia histórica acerca del origen de las fiestas de San Jorge. Siglo XVIII



Missale iuxta ritum alme Ecclesiae Valentine (1509). Fondo: Nicolau Primitiu



tados jurídicos, obras de teología, de erudición y de ciencia —sobre todo de científicos y eruditos valencianos como Juan Bautista Corachán, Andrés Piquer o Tomás Vicente Tosca—, sermones, relaciones de fiestas, etc., son lo más representativo de esta biblioteca.

Otra adquisición interesante fue la compra de parte del fondo de la biblioteca originaria de Gregorio Mayans (Oliva 1699-Valencia 1781), erudito, jurista, escritor y durante algunos años Bibliotecario Real, murió dejando preparada la edición de la *Opera Omnia* de Joan Lluís Vives que finalizó su hermano Juan Antonio. Juan Antonio Mayans (Oliva 1718-Valencia 1801) fue secretario —muchas de las cartas de Gregorio están redactadas por él— y colaborador de su hermano en la búsqueda de datos históricos.

Su biblioteca refleja la formación y tendencias de sus poseedores, así como la cultura ilustrada de la Europa del XVIII. Las obras de su biblioteca tratan, sobre todo, temas de lengua, filosofía, jurisprudencia e historia. El fondo bibliográfico original está dividido en varias partes: una, se conserva en la Real Biblioteca de Palacio; otra, en el Colegio del Corpus Christi; otra, en la Universidad de Valencia y otra, en esta sección. Buena parte de los fondos mayansianos que han llegado a la Biblioteca Valenciana no se encuentran en buen estado de conservación por lo que no se pueden consultar los originales, aunque sí su reproducción en microfilm.

La biblioteca de la familia Carreres, resultado de tres generaciones de bibliófilos dentro de una misma familia, llegó a la Biblioteca Va-

lenciana en el año 2000.

Empezó la colección Francisco Carreres y Vello, con obras sobre historia de Valencia y documentación sobre fiestas tradicionales. Salvador Carreres i Zacarés, erudito valenciano dentro de la línea de valencianistas y bibliófilos como Nicolau Primitiu o Francesc Martínez i Martínez, aumentó de manera considerable la biblioteca de su padre. Cronista oficial de Valencia, el tema vertebrador de la parte más valiosa y de fondo antiguo de esta colección es el tema valenciano. La tercera generación, Francesc Carreres de Calatayud, introduce un cambio ya que, como su actividad profesional se basa en la filología inglesa, su biblioteca contiene obras que corresponden a este tema con ediciones del XVII. El fondo antiguo de la biblioteca Carreres, compuesto por cerca de mil doscientos volúmenes, es una biblioteca de bibliófilo que refleja el amor de sus dueños hacia las obras que contiene ya que es una colección muy cuidada —muchas de las obras fueron restauradas y reencuadradas con materiales de calidad por sus antiguos propietarios— que complementa la Biblioteca de Nicolau Primitiu en tema valenciano, sobre todo, en ejemplares sobre fiestas en Valencia: fiestas por bodas y nacimientos reales, por la celebración de los santos patronos de los gremios, fiestas como el Corpus, fiestas por beatificaciones de santos valencianos...

Además, también contiene obras muy importantes para el estudio de la historia de Valencia como legislación de la ciudad y del Reino de Valencia —*Furs*, el *Aureum Opus*,

ordenanzas, crides...— crónicas históricas como la de Jaume Bleda o Beuter, obras de autores como Joan Lluís Vives, Ausiàs March o Jaume Roig.

Posteriormente, la colección donada a la Biblioteca Valenciana por Pere M.^a Orts ha venido a enriquecer de modo importante los fondos de la misma. En excelente estado de conservación, tiene la virtud, además, de haberse formado con el criterio de cubrir huecos tanto en los fondos de bibliotecas públicas como privadas de la Comunidad Valenciana. El fondo antiguo consta de doce incunables entre los que se encuentran: *Sermones de tempore* (1493-1494), de San Vicente Ferrer; *Argonautica* (1498) de Cayo Valerio Flaco; *De Architectura de Vitrubio*, del siglo XVI.

Entre los fondos de la colección destacan más de cuatrocientos volúmenes de los siglos XVII y XVIII.

Aparte de las grandes obras de contenido teológico, legal, histórico o científico cabe destacar, en el fondo antiguo de la Biblioteca Valenciana, la colección de folletos de los siglos XVI, XVII y XVIII. En su mayoría proceden de la biblioteca donada por Nicolau Primitiu y de la biblioteca de la familia Carreres. Sermones, oraciones, refranes, villancicos, comedias sueltas, publicaciones de academias e instituciones, etc., son verdaderos testimonios de la vida cotidiana valenciana. Muchos de ellos están encuadrados formando volúmenes facticios agrupados siguiendo diferentes criterios, bien por su tamaño, su temática o por fecha de publicación.

Mención aparte merecen las relaciones de su-

cesos y la literatura de cordel muy abundantes en la biblioteca. Las relaciones de sucesos tratan de muy diversos temas: acontecimientos histórico-políticos, sucesos monárquicos, fiestas religiosas y cortesanas, viajes, sucesos extraordinarios como catástrofes naturales, milagros, etc.

Son documentos de inestimable valor no sólo por su temática, sino que, debido a su carácter popular y a su uso, han llegado a nuestros días muy pocos ejemplares.

Algunos de los folletos son más bien documentación de archivo, pero al formar parte de las bibliotecas donadas o adquiridas, se conservan es esta sección. Es el caso de las Cédulas Reales, Pragmáticas Reales, Bandos, alegaciones en derecho o memoriales, por citar algunos.

El fondo antiguo de la Biblioteca Valenciana, además de ser una fuente para la investigación histórica, literaria y científica, es, sobre todo, un fiel reflejo de la evolución del libro y la imprenta valenciana, desde Lambert Palmart hasta Benito Monfort, pasando por los Mey, Vicente Cabrera, Antonio Bordazar, los Orga, etc.

Asimismo, junto a Aristóteles, Platón, San Agustín o Erasmus Desiderius conviven Joan Lluís Vives, Pere Joan Núñez o Lorenzo Palmireno. En definitiva, es un fondo excepcional en materias relativas a la literatura, el arte y, en general, la cultura valenciana de los siglos XV al XVIII. Obras a las que se puede acceder a través del OPAC del Catálogo de la Biblioteca Valenciana y el del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Valenciano.

Bibliografía

GÓMEZ SENENT, Primitivo de la Biblioteca Nicolau Primitiu: *Obras de los siglos XV y XVI*, Valencia, Ministerio de Cultura, 1979.

L'Hemeroteca de la BV: realitat cultural i social

L'HEMEROTECA DE LA BV, COM LA BIBLIOTECA EN QUÈ S'INSEREIX, EXISTEIX PER POSAR-SE A DISPOSICIÓ DE LA INVESTIGACIÓ I DE LA DIFUSIÓ DE LA CULTURA VALENCIANA. LA SEUA FINALITAT ESPECÍFICA ÉS PROVEIR ELS USUARIS ACTUALS I FUTURS DELS MITJANS D'INFORMACIÓ NECESSARIS PER A ESTUDIAR LA NOSTRA REALITAT CULTURAL I SOCIAL, AIXÍ COM FER POSSIBLE LA SATISFACCIÓ DEL DRET A LA INFORMACIÓ QUE LES LLEIS RECONeixEN ALS CIUTADANS.

Per **Enric Nogués Pastor i Merche Rojas**

En les nostres instal·lacions, doncs, es recullen, cataloguen i conserven moltes de les publicacions generades pels mitjans de comunicació escrita en la seua tasca informativa quotidiana. Es tracta de diaris, butlletins, revistes, memòries, anuaris, còmics, calendaris, llibres de festes, etc., estesos a una ampla gamma de noves publicacions nascudes a conseqüència de la generalització de les noves tecnologies de la informació i del fenomen d'Internet.

Algunes xifres

Siga quin siga el suport físic de les publicacions, en són seleccionades les que es consideren d'interés des d'una perspectiva cultural valenciana. Sense ànim de ser exhaustiu, i per obtenir una visió panoràmica de la basta extensió, complexitat i riquesa del fons gestionat, se n'aporten algunes dades.

13.169 títols¹ i prop de 300.000 unitats d'exemplar (fascicles, volums o caixes).

166 títols de recursos digitals.

70 publicats directament en aquest suport, i 96 són còpia digitalitzada des del paper.

705 títols en microforma.

26 publicats originalment en aquest suport, i la resta 679 són còpia microfilmada.

357 títols² d'increment anual que generen més de 3.000 nous exemplars.

Constitució del fons

Quant a l'origen de la documentació, al dipòsit legal, llegats, convenis i adquisicions hi hem afegit des del 2006 moltes publicacions distribuïdes en Internet en format pdf. El dipòsit legal ens nodreix de la documentació contemporània, i esdevé el principal i, diguem-ne, ordinari proveïdor. Els llegats són també qualitativament i quantitativa molt importants, ja que moltes vegades proporcionen publicacions que, per ser anteriors a la implantació d'aquesta norma, no les podríem tenir; a més, ens aporten la particular visió del llegatari implícita a la selecció i recopilació dels títols atenent gustos o preocupacions pròpies: Guerricabeitia i la Transició, Nicolau Primitiu i el valencianisme polític, José Aibar i el cinema... i així de cadascun dels ja nombrosos llegataris dels quals la Biblioteca Valenciana i la seva hemeroteca són deutores. Els convenis amb institucions públiques i privades concreten la política de cooperació bibliotecària: amb la BNE n'hem signat un recentment que ens aporta una còpia digital dels principals diaris valencians que aquesta institució digitalitza des del 1999; els signats amb *Levante* i *Las Provincias* ens faciliten també en format digital l'accés a les edicions locals i comarcals d'aquests periòdics, i s'assagen així nous i poderosos recursos per controlar i emmagatzemar unes publicacions que tendeixen a multiplicar-se en innombrables edicions locals, fenomen que, per les seues implicacions quant a la identificació bibliogràfica i respecte de la instal·lació física en espais sempre insuficients, suposen un autèntic repte de la gestió hemerogràfica moderna. Les adquisicions i les subscripcions completen els buits i les llacunes detectades. També entra per

pacions pròpies: Guerricabeitia i la Transició, Nicolau Primitiu i el valencianisme polític, José Aibar i el cinema... i així de cadascun dels ja nombrosos llegataris dels quals la Biblioteca Valenciana i la seva hemeroteca són deutores. Els convenis amb institucions públiques i privades concreten la política de cooperació bibliotecària: amb la BNE n'hem signat un recentment que ens aporta una còpia digital dels principals diaris valencians que aquesta institució digitalitza des del 1999; els signats amb *Levante* i *Las Provincias* ens faciliten també en format digital l'accés a les edicions locals i comarcals d'aquests periòdics, i s'assagen així nous i poderosos recursos per controlar i emmagatzemar unes publicacions que tendeixen a multiplicar-se en innombrables edicions locals, fenomen que, per les seues implicacions quant a la identificació bibliogràfica i respecte de la instal·lació física en espais sempre insuficients, suposen un autèntic repte de la gestió hemerogràfica moderna. Les adquisicions i les subscripcions completen els buits i les llacunes detectades. També entra per

Difondre la riquesa de les nostres publicacions i posar-les a l'abast de qui necessite consultar-les són els objectius de l'hemeroteca

aquesta via la major part de la documentació bibliotecària professional. D'Internet en descarreguem diàriament la premsa gratuïta, fenomen que, junt a l'esmentat de les edicions locals, suposen una autèntica explosió informativa a la qual cal fer front amb noves eines i mentalitats.

Principals diaris i revistes

Estan a l'abast dels usuaris a la sala Nicolau Primitiu diaris des del segle XVIII, com ara



Portada d'El Mercantil Valenciano en un dia molt significatiu de la història recent d'Espanya

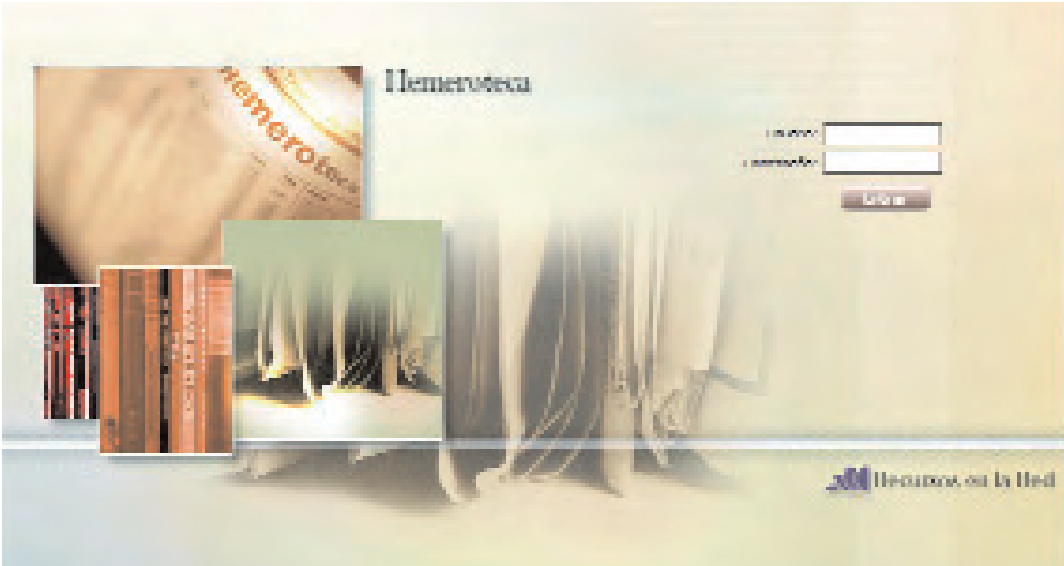
Noticias [...] de diferentes partes de Europa [...] y publicadas en Valencia (1707) o *Diario de Valencia* (1790-1835).

Del segle XIX són moltíssims els títols, quasi tots de consulta obligatòria per a comprendre la nostra cultura i la nostra història: *Diario Mercantil de Valencia* (1834-1872), *La Opinión* (1860-1866), *Las Provincias* (1866), *El Mercantil Valenciano* (1872-1939), *La Correspondencia de Valencia* (1877-1939), *El Pueblo* (1894-1937), *Diario*

de Castellón (1876-1938), o *Heraldo de Castellón* (1895-1938).

Del segle XX, *La Voz de Valencia* (1901-1917), *La Provincia: Diario de Castellón* (1906-1916), *La Provincia Nueva* (1916-1934), *Diario de Valencia* (1911-1936), *Levante* (1939-), *Mediterraneo* (1938-), *Información* (1940-), *Jornada* (1941-1975), *Diario de Valencia* (1980-1982), de nou *Diario de Valencia*, i ara el novíssim *València Hui* (2006-).

Quant a revistes, són milers els títols i n'hi ha



13

SERVICIS



Biblioteca Valenciana
GENER 2007 / NÚMERO 14



Una de les publicacions valencianes culturals més longeves: 1926-1987

de totes les tipologies i matèries: des de les d'anuncis de compra-venta d'habitatges i vehicles, fins a d'altres de caràcter científic o erudit, passant per les esportives, culturals, polítiques, religioses, sindicals, d'associacions d'empresaris, altres peculars i rares, a més de les oficials de les institucions o les publicades per a col·lectius específics d'estrangers residents a la Comunitat Valenciana. Reflecteixen en conjunt un món farcit d'agrupacions i associacions que s'articulen al voltant de revistes i butlletins per cohesionar-se o difondre els seus punts de vista. Un món complex, divers i ric, el món de la societat civil valenciana, que deixa en aquestes publicacions testimoni de com som i hem sigut els valencians.

Serveis

Difondre la riquesa de les nostres publicacions i posar-les a l'abast de qui necessite consultar-les són els objectius de l'hemeroteca. El catàleg web és en aquest sentit el seu primer aliat, ja que s'hi poden consultar, a

més dels títols existents, els números concrets dels exemplars disposats. De la mateixa manera, també a la fitxa bibliogràfica hi apareixen els distints suports en què l'obra es pot consultar, bé en paper, bé en microfilm, bé en còpia digital.

Si l'estat de conservació i les mesures de preservació no ho desaconsellen, es poden consultar els originals en paper; si no és possible, una còpia en el format que l'investigador preferisca. Es pot obtenir en l'acte o per encàrrec una còpia impresa de les notícies pertinents. També mitjançant el correu electrònic o postal se satisfan moltes consultes, i quan és possible, és lliura pel mateix conducte una còpia de la documentació sol·licitada.

Set¹ importants diaris valencians tenen accessibles els seus fons des del 1999 en format digital en els ordinadors de la sala, on es poden fer servir les funcions de cerca per paraules o per data que aquest tipus de sistemes solen implementar.

Finalment es disposa, actualment en proves,



Un dels múltiples exemples del recent fenomen "Diari gratuït"

de connexió en línia a l'hemeroteca digital de l'Editorial Prensas Ibérica, que incorpora l'arxiu l'històric d'Información des del 1940; *Levante* des del 1966, i *Super Deporte* des del seu origen, a més de totes les edicions locals i comarcals dels dos primers. També permet la cerca per paraules i data, i l'obtenció d'una còpia de les notícies aconseguides.

¹ A 30 de desembre de 2006.

² Mitjana de les dades dels darrers 10 anys.

Significat dels codis: I paper, II microfilm, III digital.

³ Levante, Las Provincias, Información, Mediterráneo, Ciudad de Alcoy, Diario de Valencia i Levante de Castellón.

ALFONSO REYES

a la vista de Max Aub*

Por Alberto Enríquez Perea

Alfonso Reyes fue visto por los intelectuales españoles que empezaron a llegar a México a partir de 1939 como un conocido suyo, como alguien que los comprendía y entendía, como de la propia familia. Era el mexicano más español que habían conocido en su vida. A altas horas de la noche le hablaban por el teléfono a su casa para decirle que habían llegado a la ciudad de México, que estaban en la estación del ferrocarril y querían su apoyo para buscar un lugar donde pasar la noche. A esas altas horas de la noche Reyes salía a buscar a los amigos recibéndolos con una sonrisa y dándoles un fuerte apretón de manos. En otras ocasiones le solicitaban ayuda para buscar empleo, para localizar algún hermano o amigo que se quedó en Francia o en la misma España. Al instante escribía solidarizándose con el amigo que buscaba al hermano al otro lado del mar océano y que buscaba tranquilidad para su alma y descanso para su cuerpo. Reyes fue en estos años un mediador, como bien lo dijo María Zambrano, y era un mediador porque sabía sonreír “y sonriendo había resuelto tantos conflictos, al parecer irresolubles, tantos apretados nudos había desatado”.

¿Quién fue pues este mexicano que tanta admiración y respeto causó entre los exiliados españoles en México?

Entre los españoles que llegaron a México y que escribieron sobre el autor de *Cartones de Madrid*, Max Aub fue el que bien comprendió su espíritu. En “Cuatro libros nuevos de don Alfonso Reyes. Apuntes para un retrato” (1948), Aub hizo, efectivamente, sus primeros apuntes. Los trazos que hizo son de una exquisitez y finura inigualables. Gran pintor de almas, no se le escapó ningún detalle. Es pintor y poeta. Lo pinta “ancho, lúcido, pequeño, sonriente”. Mas los pinceles los cambia por la pluma y no es prosa sino un poema en prosa lo que a continuación consta: “Raíz abierta. Cepa. Raigambre. Tan cerca de la tierra que todo huele a sonrisa. Palo de rosa [...]. Regalo de Dios para quien quiera oírle, aun cuando se pone triste. Voz de pluma. Rábano rosa, tan hombre. Abierto y alerta a los

vientos de los cuadrantes que sea. Criba y savia. Ventana o mejor, torre, mirador. Algo así como un observatorio”.

Aub no se contenta con decir y describir a Reyes. Hay una íntima emoción. El personaje lo atrae, lo quiere entender y comprender, quiere escribir, describir, lanzando trazos, decir lo que el alma le dicta. “Sabe y no sueña. Conoce y no imagina. Tiene la lengua consigo y le da el valor que desea. Hiende un pelo en el aire con el filo de la intención. Entiende y no se figura”, escribió al fin. Pero su pluma y su imaginación son como los ríos mexicanos inmensos, caudalosos, imponentes. ¿En un año, no por casualidad, salían tres o cuatro o cinco libros como lo hacía igualmente Reyes? Y es que tanto para Aub como para Reyes la pluma la tomaban “como cosa boba”.

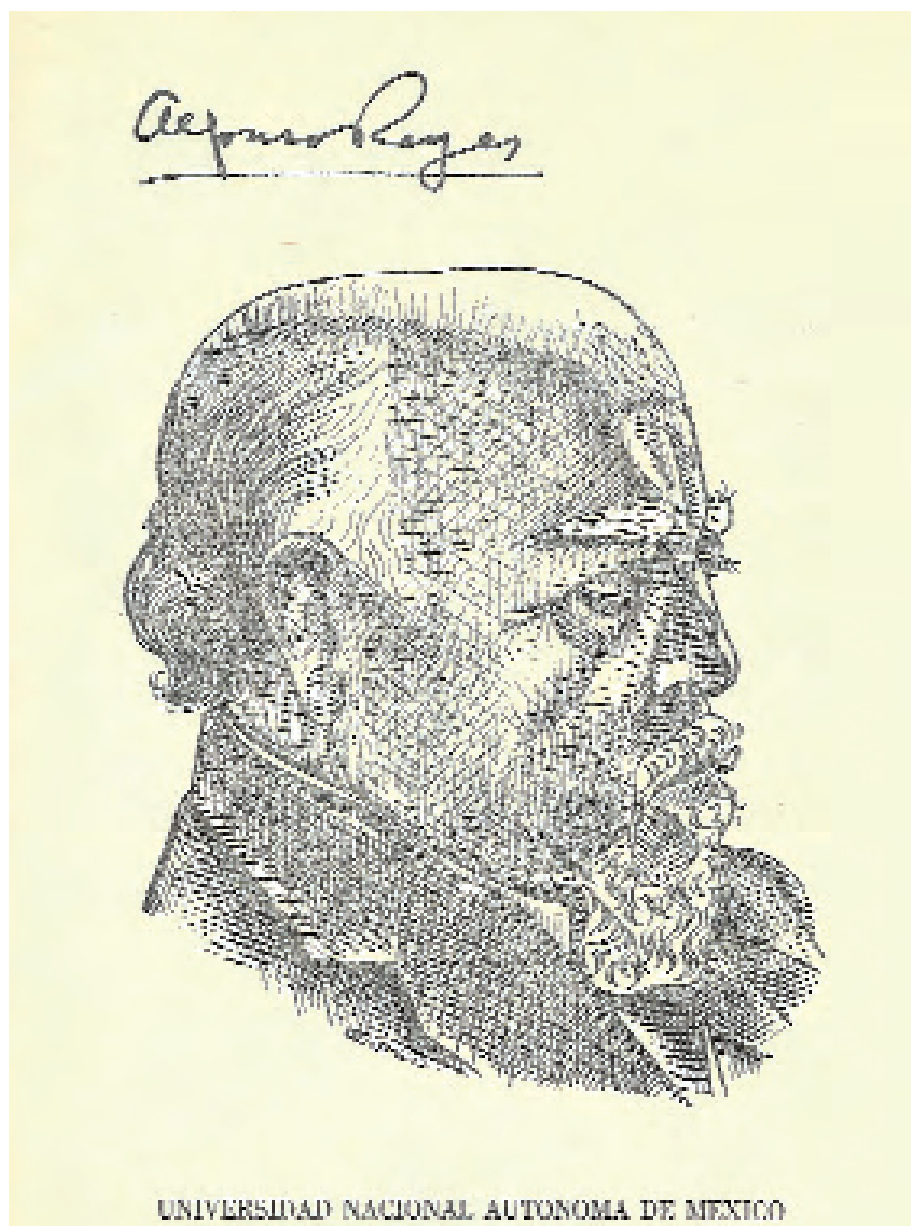
Fue en “Alfonso Reyes, a lápiz”, en donde sin la menor duda Aub desentraña al mexicano. Lo quiere de carne, huesos y manteca, como dijo un amigo de los dos, Luis Cardoza y Aragón. Qué lucidez, qué forma de abordar el asunto. El de *Fábula verde* agrega a su dibujo el bigote, quiere que esté bien afeitado. Pero suelta el lápiz y toma la pluma, otra vez el poema en prosa o la poesía: “Regalo de Dios para quien quiera oírle aún cuando se pone triste, voz de pluma, rábano rosa, abierto y alerta a los vientos del cuadrante que sea. Savia sabia. Criba. Ventana, torre, mirador”.

La pluma sigue deslizándose sobre esas hojas blancas. No se detiene. Continúa escribiendo su canto emocionado, lleno de sentimiento, de querer. De ahí que diga que es “fino como el oro, sensual y cortésano”. Es tan grande que lo quieren acabar. Y para acabarlo dicen que él es un “humanista” o un “erudito”. “Todo porque no echa en el papo del olvido lo que halló en los libros. Como si lo demás no contara. Sabe mil cosas de ver, oí y callar. Sabe de sabor. Sabe, de lengua. De saber, se calla: sólo el que supo puede hablar bien de lo que no se sabe”.

Aub describió el misterio alfonsino. Se llamó: mujeres. Y sobre esto compuso una zarzuela, que en alguna parte de la obra las Tres gracias salieron y contaron:



Alfonso Reyes. Capilla Alfonsina

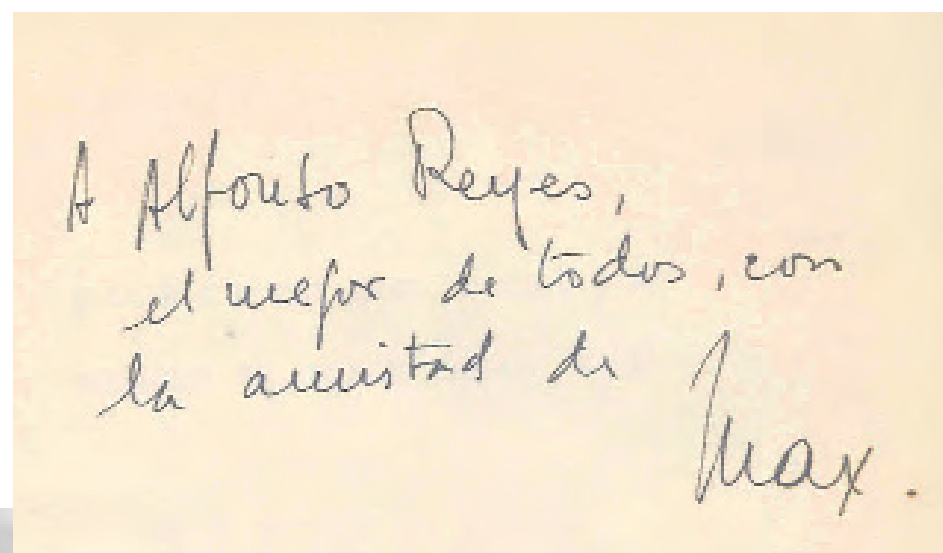
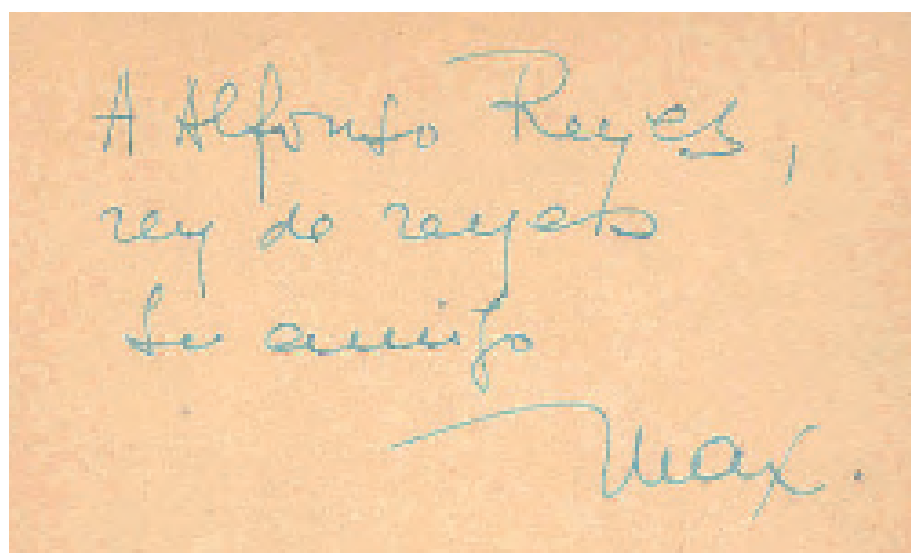
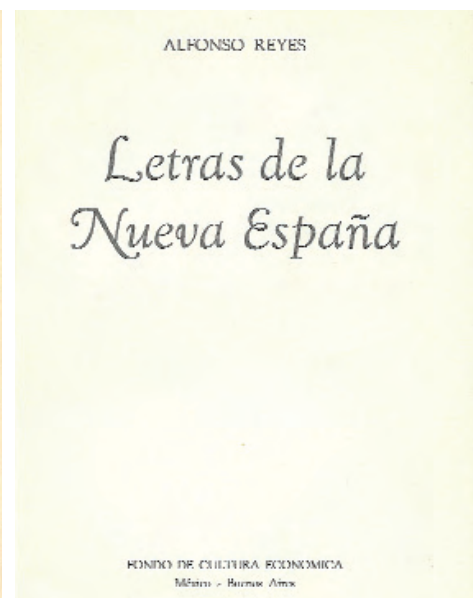
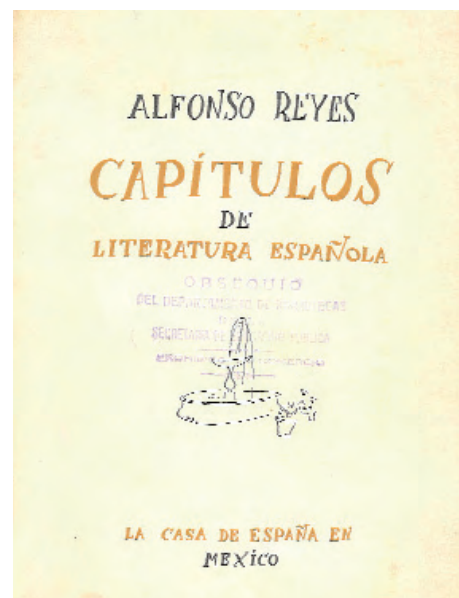


15

PUBLICACIONES
REYES-AUB



Biblioteca Valenciana
GENER 2007 / NÚMERO 14



Mozas pasaron, chulas, meneando,
él las miró, las niñas maliciando.

Baja la voz, dijeron:

-Gordo, gordito, gordezuelo, mundo.

Alfonso puso, como siempre, puntos
sobre las íes, díjoles: -O beso.

Y se lo hicieron bueno.

El 27 de diciembre de 1959 murió Alfonso Reyes. Max Aub Anotó en su *Diario*, al día siguiente: “Y una mañana se despierta uno muerto”. Quiere terminar aquel retrato que se propuso hacer desde los años cuarenta. Ha pasado tanto tiempo y no termina lo que se propuso hacer del amigo mexicano. No puede. Sólo le llegaban recuerdos y más recuerdos. El que editó clásicos españoles y americanos en los años veinte, en Madrid, era: “Gordezuelo, despunto de agudo; conoció lo justo, repleto de noticias, nada se le escondía, resplandeciente de ideas pro-

pias y ajenas, esparciendo los reflejos de las artes y de las ciencias; poco se le escapaba —ni la intención del enemigo, desnuda de sus ojos vivos—; al día del mundo hasta su último momento”.

Recordaba cómo algunos no le perdonaban que supiera tanto ni cómo lo aprendió y mucho menos el “uso universal que de ello hizo”. Tampoco fue un trepador ni se valió de los puestos públicos para servir sino para servir, para dar. “De tan inteligente, escribió Aub, padeció más de la imbecilidad. No sólo de los mastuerzos, papanatas, zoquetes, estúpidos, bobos, sino de los hipócritas, farsantes, cucos”. Y en esos recuerdos que le llegaban de golpe, descubrió la raigambre liberal y democrática de Reyes. Su liberalismo fue en él, “como la historia, hijo natural del saber humano, que lleva al entendimiento; como la ignorancia es la puerta ancha del

sectarismo y de la intolerancia. No habló del bien ni del mal aunque, para él, la comprensión y su contrario los representaba”, escribió Aub. Y esto, por supuesto, tampoco se lo perdonaron. Es más, hasta dudaron que lo fuera como dudaron que fuera mexicano. Y si mexicano hubo, Alfonso Reyes lo fue “por convicción y no sólo de nacimiento; fue revolucionario por sabiduría, no por empuje; fue liberal, por abarcar más, no por estirpe; fue español por universal, no por los caldos”.

Tampoco le perdonaron que fuera magnánimo. Sus “amigos” le decían a Reyes que ese o aquél no valía nada. Y lo repetían, incesantemente. Y sufría, le dolían profundamente estas palabras porque eran flechas envenenadas. ¡Cuidado con los semidioses! ¡Con aquellos doctores de la infamia y de los golpes bajos! ¡Con los trepadores y lameculos! Por eso su corazón que-

dó como un jarrito roto, porque su corazón era de adolescente.

Reyes era pues, a diferencia de esos “amigos”, “aclarador, hacedor de cuartillas, fabricante de abecés —sabedor de todas las jotas—, deseoso de transportar, por nada, sus lecturas, traductor de lo erudito a lo común, amigo de poner en claro lo oscuro por amor a los más: demócrata en los mejores términos, dando a entender el mundo por amor y estimación de su prójimo de lengua española —más si era mexicano, más todavía si era de Monterrey—”. Al poner punto final a esos recuerdos, sentenciaba: “Tardará mucho en nacer, si (es que nace, ‘mexicano’ tan claro, tan rico de aventura...)”.

No acabó de hacer aquel retrato, pero con lo que dejó Aub fue suficiente para entender por qué quiso tanto a este mexicano que se llamó Alfonso Reyes.

* La Biblioteca Valenciana ha publicado el *Epistolario Reyes-Aub, 1940-1959*. Compilación y notas de Alberto Enríquez Perea. Presentación de Alicia Reyes.

Días de exilio. Correspondencia entre María Zambrano y Alfonso Reyes. 1939-1959, compilación, estudio preliminar y notas de Alberto Enríquez Perea, México, Taurus, 2006, pp. 270 y 271. Excélsior, México, 17 de mayo de 1959.

Max Aub, *Diarios. 1953-1966*, tomo II, edición, estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler, México, CONACULTA, 2002, p. 160. [Memorias mexicanas].

Max Aub, “Alfonso Reyes, en sus enemigos”, *México, en la Cultura*, suplemento de Novedades, 14 de febrero de 1960.

LUIS VIVES humanista español en Europa

Por Teodora Feo Colvée

La exposición realizada sobre Luis Vives es fruto de la colaboración entre la Biblioteca Histórica de la Universitat de València y la Biblioteca Valenciana, a fin de complementar con esta muestra bibliográfica la *Semana Marañón* dedicada a Vives celebrada en Valencia en su edición 2006. La selección de las obras se ha realizado entre los fondos de ambas bibliotecas. El criterio aplicado no ha sido la exhaustividad, sino una selección que contribuya al conocimiento de la figura de Vives a través de la publicación de sus obras.

Centrada en el libro antiguo, incluye una muestra significativa de libros modernos. El periodo temporal de las ediciones seleccionadas abarca, por tanto, desde ejemplares salidos de una imprenta casi recién nacida hasta nuestros días. Las obras del siglo XVII son escasas. Escasez quizá no sólo debida a la mala calidad del papel de la época, pues la edición del libro siempre ha dependido de las condiciones políticas, sociales y económicas que lo rodean. Se ha intentado presentar una panorámica de la obra de Vives lo más completa posible dentro de la limitación de los fondos y el espacio disponible.

La muestra permite apreciar las diferencias entre las distintas ediciones a lo largo de los siglos, tanto en el aspecto formal del contenido y materias tratadas, como en las características físicas de la edición: tipografía, disposición del texto, tamaño, calidad del papel, ilustración, encuadernación, etc.

Como valor añadido nos da la oportunidad de disfrutar la belleza de algunas ediciones con grabados xilográficos o calcográficos. El discurso expositivo es temático. Confronta las diferentes ediciones de cada una de las obras disponibles, mediante su seguimiento a través del espacio-tiempo, atendiendo a los diversos lugares y años de edición y lenguas a las que fue traducido.

Se evidencia la dimensión humanística de Vi-

ves en los diferentes apartados de la exposición: Obras completas; Docencia y Enseñanza de la Lengua Latina; Formación, Moral y Justicia Social; Vida Cristiana, Apologética; y Comentarios e Interpretación de Autores Clásicos.

1. Obras completas

Se muestra una edición del XVI y una del XVIII. Los dos tomos de la edición de Basilea de 1555, cuya edición de París de este mismo año, 1555, en plena contrarreforma, fue incluida en el índice de libros prohibidos y censurada en varias entradas; y los tomos I y VIII de la edición mayansiana de Valencia, magníficamente impresa por Benito Monfort entre 1782-1790. El Tomo I contiene la *Vida de Vives* escrita por Mayans, en la que se subraya la desvinculación de Vives del método escolástico y su autonomía de pensamiento. El empeño de Mayans en la publicación de las *Obras* de Vives, de sobra conocido, se materializó gracias al mecenazgo del Arzobispo de Valencia, Francisco Fabián y Fuero, ya que ambos vivieron especialmente las ideas de la ilustración y el entusiasmo por la difusión de la cultura propios de su tiempo. Este aspecto de un Vives crítico en su entorno filosófico es uno de los elementos clave de la recuperación de su obra en los comienzos del siglo XVIII. La permanencia de esquemas mentales pasados y la prevención antierasmista explican la no inclusión de los Comentarios a la *Ciudad de Dios* en los *Opera* de Mayans, pese a su intención inicial de hacerlo.

2. Docencia, Enseñanza de la Lengua Latina

Valencia es la ciudad que más obras de Vives imprime durante el XVIII, debido a la pujanza de las imprentas valencianas. A partir del primer tercio del siglo comienza un periodo dorado en calidad, cantidad y relieve de las ediciones. En sus contenidos, se contó con el asesoramiento de Mayans, encargado de seleccionar buenos textos latinos



De ciuitate Dei. Biblioteca Valenciana. Fondo Pallarés

bien traducidos al castellano. Se alcanza, también, un excelente nivel tipográfico, favorecido por la buena situación de los molinos papeleros valencianos.

En este siglo se traducen al castellano por primera vez los *Diálogos* y *Sabiduría*.

Se muestran estas obras agrupadas por lugares de edición: editadas en Valencia, en otras ciudades españolas y en el resto de Europa.

Del primer grupo, editado en Valencia, *Diálogos* e *Introducción a la sabiduría*, podríamos decir que si los libros pudieran expresar sentimientos, se sentirían como en casa. Por su autor, un insigne valenciano, que con su esposa, también valenciana, se expresaba cotidianamente en su lengua materna, lo que le hacía sentirse más cerca de su añorada patria chica; porque vieron la luz en Valencia en las prensas de sus magníficos impresores: Balle, Faulí, Monfort...; y, finalmente, por el lugar de exposición: se exhiben en la Sala Duque de Calabria de la Universidad de Valencia, Universidad que incorporó los *Diálogos* a su corpus docente en los Estatutos de 1611.

En cuanto a la *Introducción a la sabiduría*, no fue incluida en el plan de estudios de esta Universidad hasta el siglo XVIII. Se muestran las traducciones castellanas de Diego de Astudillo, edición a cargo también de Mayans, impresas por Monfort en 1765 y 1779, y de Pedro Pichó de 1791.

La edición de los *Diálogos* de 1723 es la primera que se hace en castellano. Traducida por Cristóbal Coret y revisada y aprobada por Mayans, tuvo un gran éxito docente, como demuestra una 7.ª edición de Faulí ya en 1780. Se presentan ejemplares de *Dialogistica* y *Colloquia* impresos en Vic (1759), Gerona (1762) y Madrid (1670 y 1762); París (1539), Amberes (1616), Venecia (1647), y Camerini (1734). La cosmología de Luis Vives se pone de manifiesto en *Somnium*, que corresponde a la primera etapa de su pensamiento. Ciertos aspectos cosmológicos tales como la estructura del universo, sus dimensiones, el desarrollo del mito de Escipión y la influencia platónica se destacan en comparación con Cice-

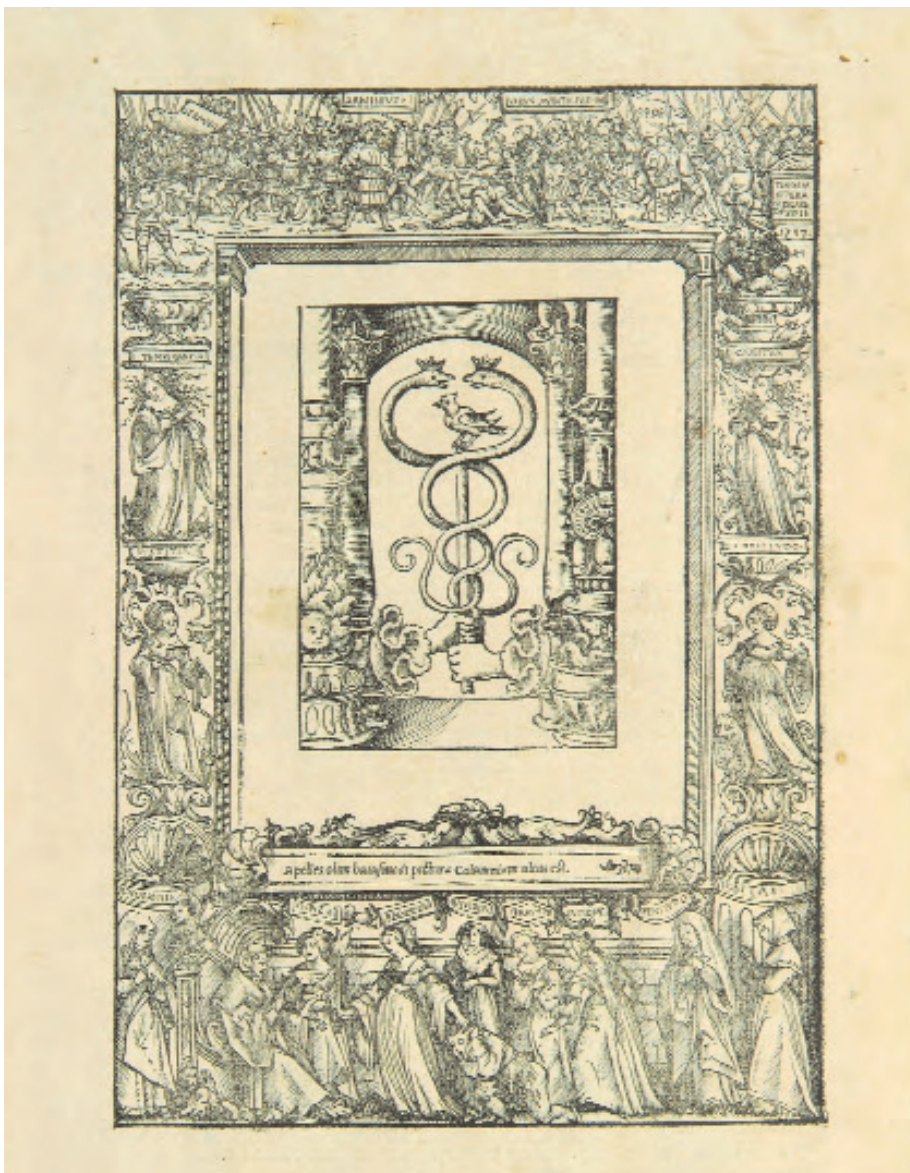
rón, Macrobe y Copérnico. Está dirigido a un público estudiantil que escucha en Lovaina las lecciones del maestro Vives. Supone una afirmación de la nueva pedagogía y de las orientaciones filosóficas que pugnan por entonces en Europa contra los planteamientos tradicionalistas o las radicalizaciones extremistas. Se exhiben la primera edición de Amberes de 1520 y la de Basilea de 1521.

En *Satellitium*, Vives hace una gran valoración de la prudencia como norma de conducta. Recoge sentencias y adagios de autores clásicos como símbolos de la sociedad romana, cuya evolución política y social sirve como ejemplo. Por su carga reflexiva los símbolos tienen mucho de aforismo, por ello en el siglo XVII, la centuria de apogeo del aforismo, esta obra de Vives no sufrió el olvido de otros de sus textos.

3. Formación, Moral, Justicia Social

Durante su estancia en Inglaterra (1523-1528) ocupa la cátedra de Retórica en el Corpus Christi College de Oxford y fue consejero de los reyes Enrique VIII y Catalina de Aragón. El proceso de divorcio de ambos lo aleja definitivamente del país. Publica *De institutione foeminae christianae* sobre la formación de la mujer, que significa una reivindicación de la pedagogía femenina. El Renacimiento supone una mayor consideración de la condición femenina avalado por el avance del derecho matrimonial y sucesorio. Vives trata, posteriormente, el papel del marido y su comportamiento con su mujer y la educación de los niños y adolescentes. Para el autor, la virtud cristiana y la cultura intelectual se apoyan mutuamente en la educación de la mujer. No se trata de la mujer cortesana propia del renacimiento, sino de la mujer 'de casa', doncella, esposa o viuda.

Estas obras de carácter eminentemente pedagógico no fueron sometidas a la censura ya que su finalidad docente y utilitaria es ambivalente para la mentalidad católica o protes-



De ciuitate Dei. Biblioteca Valenciana. Fondo Pallarés



Von Gebirliche... Biblioteca Valenciana.



Despertamiento. Biblioteca Valenciana.

tante. De las cincuenta ediciones del XVI buena parte tienen lugar en ciudades no católicas. Se exponen ediciones de Basilea, 1538 y 1540, y las traducidas al italiano y al alemán de Venecia, 1546, y Ausburgo, 1544. De esta última, reproducida en este artículo, podemos apreciar la calidad de la impresión y la belleza de la escena familiar del grabado xilográfico.

Posteriormente, en *De disciplinis* planteará una reforma completa de las enseñanzas de su tiempo. En ella analiza las causas de la corrupción de la gramática, retórica y dialéctica. Se exponen ediciones de Lyon (1551) y Nápoles (1764).

De subventione pauperum aborda de forma novedosa el problema de la mendicidad y la necesidad de un programa de intervención de las autoridades públicas para su erradicación. La emigración de las gentes del campo a las ciudades da lugar a multitudes desarraigadas, con el consiguiente aumento de la pobreza y la delincuencia. Este problema, a juicio de Vives, debe ser abordado no sólo por los estamentos oficiales sino también por la sociedad civil, con creación de centros que faciliten su reinserción y capacitación para nuevos oficios. No excluye la caridad sino que aboga por la solidaridad.

Esta visión de la justicia social de Vives le reportó gran consideración tanto en su época como en siglos posteriores. La edición de Lyon de 1532 tuvo de inmediato una gran difusión. La traducción al castellano de Nieto Ibarra, contemporáneo de Vives, se edita por primera vez en Valencia en 1781, según el manuscrito original, con introducción de Mayans. Ambas han sido expuestas.

4. Vida Cristiana, Apologética

Las obras de Vives escasamente se editaron en tamaño folio. Los tamaños 4.º y 8.º abundan en los textos para la enseñanza. Los libros relacionados a continuación, de contenido espiritual, son especialmente pequeños: 8.º, 12.º e incluso 16.º. Son libros de faltriquera, de bol-

sillo diríamos hoy, que propician la oración individual en cualquier lugar y momento del día. Se muestran dos ediciones en 16.º de *Exercitationes animi in Deum*, las de Lyon de 1550 y París de 1551.

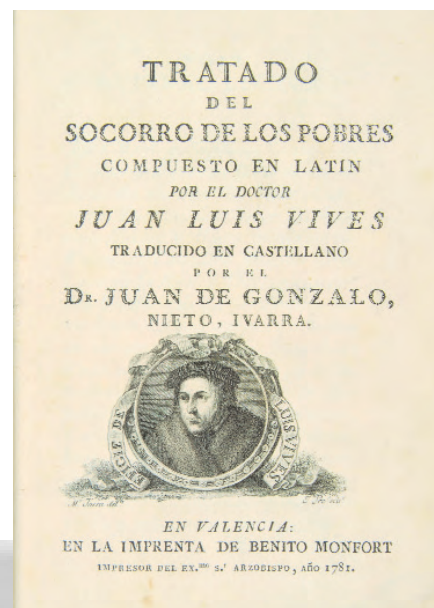
La gran religiosidad de Vives se pone de manifiesto en el especial cuidado con que revisó la traducción al castellano de esta obra, encargada a su amigo Hortega de Burgos, y su supervisión de la edición que salió en 1539, sólo cuatro años después de la príncipe de Amberes (1535). Se conocen muy pocos ejemplares de esta versión castellana que exponemos.

De veritate fidei Christianae, publicada en 1543 con carácter póstumo, la dio a imprimir su viuda, es un tratado apologético en el que habla del Dios de los cristianos como objeto último de la sabiduría. La obra contiene interesantes diálogos de un cristiano con un judío, primero y, después, con un musulmán. A partir de su publicación tuvo una gran difusión en múltiples ediciones de grandes tiradas.

5. Comentario e Interpretación de Autores Clásicos.

Luis Vives se desenvuelve dentro de la corriente renacentista, que se caracteriza por el estudio de la vida y las costumbres del hombre basándose en los clásicos grecorromanos, en contraposición con los sabios medievales, para quienes lo más importante son las prácticas religiosas y el estudio de la teología. En el XVI la obra agustiniana adquirió una nueva dimensión pedagógica. Aproximaciones de todo tipo, incluidas las poéticas, fueron acometidas por el humanismo filológico representado por Erasmo, que encargó a Vives en 1520 los comentarios para la edición de *De Civitate Dei*, trabajo que el mismo autor calificó en el prefacio de magno y arduo. Vives termina el comentario, dedicado a Enrique VIII, en 1522, saliendo de las prensas de Frobenius ese mismo año.

Es de destacar la capacidad hermenéutica del



Socorro de los pobres. Biblioteca Valenciana.

humanista, su dominio de la gramática, retórica y dialéctica, y su gran conocimiento de la historia y filosofía clásica.

Estamos en un periodo de fuerte expansión del pensamiento teológico y a la vez de la cultura impresa, por lo que el estamento religioso, influenciado por los brotes luteranos de 1590, no permite que se escape de su control un instrumento de difusión tan clave como el libro religioso comentado. La valentía intelectual y voluntad vivesiana de tocar temas candentes para el catolicismo hace que la obra fuera censurada en varios puntos. La utilización de este texto, teológico y apologético, en los siglos XVI, XVII y XVIII, da lugar a que, a pesar de la censura que pesa sobre ella, la proyección de esta obra sea máxima. De los *Comentarios a la Ciudad de Dios* de San Agustín se muestra la edición príncipe de Basilea de 1522, por Johann Froben. Reproducimos la imagen de nuestra primera página por la belleza de su grabado xilográfico, en el que se puede apreciar la 'censura' en la figura de Eva.

De la *Interpretación de las Bucólicas de Virgilio* se muestra la edición príncipe realizada por



Opera Omnia. Biblioteca Valenciana.

Winter en Basilea en 1539, y otra de Milán del mismo año, en la que no consta el impresor. En esta misma línea de edición de autores clásicos como patrón docente de retórica y metodología declamativo-persuasiva se presentan las *Declamationes* impresas en Basilea, 1538, y en Venecia, 1549.

6. Obras modernas sobre Luis Vives.

La exposición se completa con una selección de obras modernas sobre Luis Vives: el *Estudio biográfico* realizado por Carlos Mallaina en 1872. Y, dada la vinculación de esta muestra con la Semana Marañón, el volumen 7 de las *Obras completas* del Dr. Marañón, en el que se trata la figura de Vives, junto con el ejemplar mecanografiado base de esta obra, publicado en *La Nación* de Buenos Aires en junio de 1940.

Cierra este discurso *La recepción hispana de Juan Luis Vives* de Valentín Moreno Gallego, Premio Rivadeneyra de la Real Academia Española, publicado recientemente por la Biblioteca Valenciana.

Edició digital de Gorg



DESPRÉS DE L'ESPILL, LA REPÚBLICA DE LES LLETRES I VALENCIA SEMANAL, FAXIMIL EDICIONS DIGITALS PRESENTA ARA, TAMBÉ EN COEDICIÓ AMB LA BIBLIOTECA VALENCIANA, UNA ALTRA REVISTA VALENCIANA HISTÒRICA: GORG.

Per Víctor Gómez Labrado

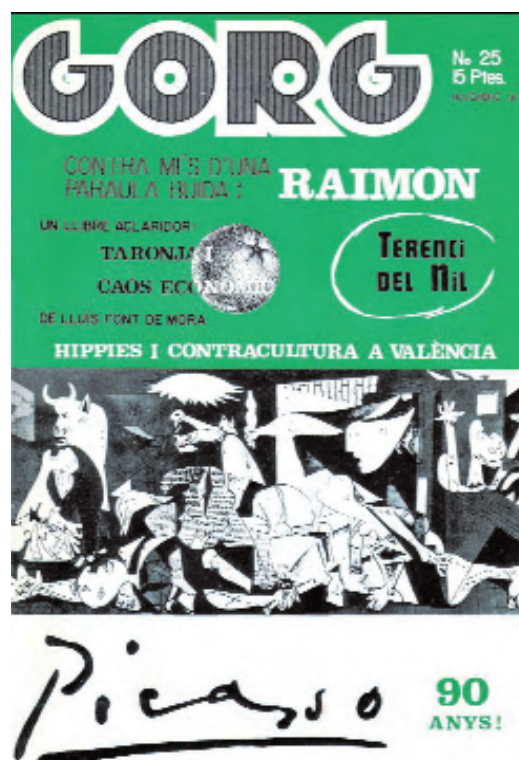
El DVD inclou, a banda dels 29 números de la revista, els *Quaderns Gorg*, dels quals es van editar nou, quan ja la revista havia desaparegut, i el llibre *En defensa del regionalismo*, de Joan Senent Anaya, que va ser mecenes i director de la revista, amb uns índexs que faciliten la consulta del material i un estudi sobre les circumstàncies i els objectius de la revista, escrit per Francesc Pérez Moragon. De periodicitat mensual, la revista *Gorg* va aparéixer entre juny de 1969 i abril de 1972. Responia a la necessitat que sentia el valencianisme emergent de disposar d'una publicació periòdica, que les circumstàncies polítiques del moment dificultaven molt durament. Només l'habilitat i la generositat de Joan Senent Anaya van fer possible de satisfer aquesta necessitat. Per eludir la vigilància de les autoritats, la revista va haver de ser un butlletí bibliogràfic, la fórmula més innò-

cua de periòdic que es va saber trobar per obtenir la corresponent autorització. De fet, en aquesta limitació hi van trobar argument les autoritats que, a primeries de l'any 72, en van decretar el tancament tot arguint que en les pàgines de *Gorg* s'escribia sobre una diversitat de temes que no eren estrictament d'informació bibliogràfica. Cal reconèixer que en això no els faltava raó. Certament *Gorg* no es va limitar a donar notícia asèptica de les novetats bibliogràfiques: els articulistes van tenir massa sovint l'atreuiment, aprofitant el pretext d'un qualsevol llibre per comentar, d'allargar-se en observacions sobre aspectes literaris i culturals, i fins i tot, fent referència al contingut de llibres més aviat poc literaris, s'hi va arribar a opinar d'agricultura, d'economia, d'urbanisme, etc., qüestions que entraven ja plenament dins l'espai del periodisme.

Aquests dos vessants de *Gorg*, un projecte

híbrid de revista literària i, alhora, intent de periodisme, els van encarnar, respectivament, el ja veterà escriptor Enric Valor i el jove periodista Josep Maria Soriano Bessó, que van ser el dos homes fonamentals en la redacció, tot i que el segon hi prenia part de forma encoberta, precisament per no evidenciar massa el caràcter periodístic de la publicació. Per les seues pàgines hi van passar, a banda dels autors esmentats, una joventússima generació d'escriptors i intel·lectuals: Rafael Ventura Melià, Amadeu Fabregat, Lluís Alpera, Trinitat Simó, Tomàs Llorenç, Vicent Soler, Rafael Lluís Ninyoles, Carme Miquel, Rodolf Sirera, etc. Finalment, doncs, totes les precaucions es van revelar inútils. Les autoritats van determinar que la revista anava molt més enllà del que podien tolerar (de fet, la seua curta aventura editorial ens il·lustra perfectament avui sobre els límits que les autoritats franquistes

volien imposar a la represa cultural valenciana) i *Gorg*, en conseqüència, va haver de desaparéixer, quan ja s'havia fet un espai i consolidava un públic. Es frustrava així un esforç que encara hauria pogut donar molt més rendiment. Els *Quaderns Gorg*, de contingut monogràfic o miscel·lani, van aparéixer al llarg del 1973 i del 1974, poc després de la suspensió de la revista homònima, i poc tenen en comú amb el seu caràcter. Van ser un intent de donar continuïtat a *Gorg* com a segell editorial, al costat d'unes altres iniciatives, com ara l'edició dels dos volums inicials de l'*Obra Completa* d'Enric Valor, continuïtat que es va frustrar amb la mort del senyor Joan Senent Anaya. *Gorg*, doncs, és el document de primera mà d'una època: de les tendències, de les possibilitats i de les limitacions que en el tardofranquisme presentaven certs sectors ben significatius de la societat valenciana.



“Sendes i carenes” d'Enric Valor

AQUESTA EXPOSICIÓ FOTOGRÀFICA, PROMOGUDA PER ESCOLA VALENCIANA, ENS PROPOSA UN RECORREGUT PELS PAISATGES ON ENRIC VALOR VA SITUAR L'ACCIÓ DE LES SEUES RONDALLES, O MÉS AVIAT UNA PART ESSENCIAL: LES DE TEMA MERAVELLÓS. **Per Víctor Gómez Labrado**

En quinze panells (de format 2,05 x 1,25 m), dedicats cadascun a un accident geogràfic, serra o pla, i de vegades també a una població, s'hi agrupen un centenar i mig de fotografies excel·lents, degudes als fotògrafs Francesc Vera i Francesc Grau. A partir d'un nucli inicial de fotografies fetes pel segon, el primer va fotografiar sistemàticament i metòdica les sendes i carenes que tant va admirar i estimar el senyor Valor, des de la Mariola fins al Puig Campana i des del Benicadell fins a la Sagra. El disseny del conjunt és també obra de Francesc Vera.

Posades costat per costat de les fotografies, hi apareixen breus citacions extretes de les rondalles, referides al paisatge concret que acompanyen: de vegades un apunt d'intenció descriptiva i, més sovint, evocant l'aventura allí esdevinguda, o un dels personatges que hi van intervenir. Aquestes presències fabuloses, els personatges de la rondalla, prenen cos i forma en un angle del panell: una il·lustració extreta d'alguna rajoleta del segle XVIII que lliga amb la temàtica rondallística i amb la plàstica del paisatge.

L'exposició “Sendes i carenes” té, doncs, a banda d'intenció i vàlua estètiques, un vessant didàctic evident, i no sols perquè la signa Escola Valenciana, que ja n'és prou indicatiu, sinó per la mateixa concepció i estructura del conjunt. Pot ser grat per als lectors d'Enric Valor recórrer amb la mirada els paisatges que inspiraren les rondalles, posant imatges als topònims sonors que hi fan d'escenari. Pot ajudar aquesta combinació de textos i d'imatges, que nous lectors s'encaren amb les rondalles. També podria ser que l'exposició contribuïssa a posar en valor els paisatges i el patrimoni natural, tan amenaçat, dels valencians. De fet, el format de l'exposició fa que siga mot fàcil de transportar i instal·lar. És de suposar, per tant, i més tenint en compte que al darrere hi ha una entitat amb

la presència social i eficàcia d'Escola Valenciana, que l'exposició s'ha fet per a una àmplia audiència. Sens dubte, a la base de “Sendes i carenes” hi ha totes aquestes bones intencions, més a més de retre un sincer, merescut homenatge a l'autor de les rondalles, com evidencia el text del darrer panell, que s'ho val de reproduir:

“Enric Valor va publicar 36 rondalles entre 1950 i 1976.

Van ser el pitjors anys en la història de la nostra llengua: prohibida o silenciada en tota manifestació culta, es desarrelava a les grans ciutats valencianes, on s'interrompia la transmissió de pares a fills i s'estenia el monolingüisme en castellà.

En aquell temps advers, quan tot convidava a desistir, Valor va escriure de moment per a molt pocs lectors. Sens dubte, confiat en un futur millor, va fer una feina callada i tenaç, pensada per als valencians que encara havien de nàixer, rebent ell ben poc a canvi, llevat de la satisfacció íntima de la seua dignitat.

El seu esforç només s'explica per una convicció en la utilitat de la pròpia obra: en les generacions futures de valencians i valencianes adults (nosaltres) que el llegiríem en les rondalles i les transmetríem als nostres infants. Les *Rondalles* de Valor són alhora un salvament apassionat de la llengua i de la tradició cultural nostres, un recorregut admirat sobre la terra pròpia, el llegat d'un home savi, seré, amable i optimista malgrat els temps difícils”.

A l'exposició i, per tant, a l'homenatge d'Enric Valor s'hi han volgut sumar com a entitats col·laboradores les universitats d'Alacant, de València, Politècnica de València i Jaume I de Castelló, la Biblioteca Valenciana, l'Acadèmia Valenciana de la Llengua i l'editorial Tàndem, que tant va fer i fa per la difusió de l'obra escrita pel senyor Valor, de bona memòria.



Los azulejos exentos del antiguo monasterio de San Miguel de los Reyes, un tesoro recuperado

Por Inmaculada Chuliá Blanco, Greta García Henández, Jesús Martínez Moreno. Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales

A finales de 2003, el jefe de servicio de gestión económica de la Biblioteca Valenciana, Vicente Monfort, a instancias de Fernando López Uhdén, guía artístico de la misma, nos manifestó su preocupación acerca de una gran cantidad de azulejos arrancados que permanecían en una de las salas del primer piso del edificio, y que se encontraban en cajas de cartón amontonadas, algunas rotas, con los restos del mortero de los arranques y sin catalogar ni clasificar. Entonces se desconocía la tipología de algunas piezas y el lugar del edificio al que habían pertenecido. Si bien en el momento de su arranque se habían colocado en tablillas de DM y se habían guardado, los diversos traslados de estas cajas dentro del mismo edificio habían deteriorado varios azulejos.

En enero de 2004, se iniciaron las tareas de organización, limpieza y catalogación de estas piezas. Estos trabajos consistían en eliminar de manera mecánica todo el mortero de arena y cal o de cemento adherido a los bizcochos de los azulejos. Para esto se hidrataron las piezas previamente, y se utilizaron escoplos y escalpelos actuando con cuidado, ya que algunas piezas se encontraban en un estado de conservación delicado. Esto presentó en ocasiones gran dificultad ya que, en muchos casos, la argamasa era de gran dureza y se encontraba muy pegada.

Una vez limpios los azulejos, se pudo comenzar la tarea de reconocimiento y clasificación para conocer de qué tipo era cada uno, y en qué cantidad y estado de conservación se hallaban. Para ello se fotografiaron y con las imágenes se realizó una base de datos que serviría para organizar y catalogar los cuarenta y cinco modelos de azulejos encontrados de diferentes épocas, desde principios del siglo XVII hasta finales del siglo XIX. Para realizar esta clasificación nos basamos en la bibliografía publicada por Inocencio Pérez Guillem en sus tres obras *Cerámica Arquitectónica Valenciana. Los azulejos de serie (Ss. XVI-XVIII)*, *La pintura*

Cerámica Valenciana del s. XVIII y Cerámica Arquitectónica. Azulejos valencianos de Serie del s. XIX. Y en otras como la publicada por M. Eugenia y V. Mark, *Azulejería Barroca en Valencia*.

La base de datos reunía información de cada modelo, distribuida en los siguientes campos: Denominación de la pieza (por ejemplo: Banda plana en hexágono encuadrado jaspe, canela y verde), procedencia (San Miguel de los Reyes), aplicaciones (en zócalos y solerías), otras localizaciones (Colegio jesuita de San Pablo, capilla de la Comunión de la Antigua Iglesia), cronología (inicios s. XVII), dimensiones (14 X 14 X 1,8 cm), tipo de materia (bizcocho vidriado decorado con colores azul, amarillo claro, ocre, verde, y perfilado con azul), marcas (no), cantidad existente, cantidad en condiciones para ser exhibida, de ser almacenada, cantidad de fragmentos sueltos (28 piezas, y 132 fragmentos), descripción del estado de conservación del vidriado y del bizcocho (conservan el vidriado casi en su totalidad aunque deteriorado), y recomendaciones para su conservación (se recomienda almacenar las cajas de azulejos en lugar con temperatura y humedad relativa constantes, procurando que estos parámetros no varíen bruscamente. Las cajas de almacenaje de un material adecuado, permiten una pequeña ventilación para evitar condensaciones), observaciones (el modelo similar, pero en ángulo, está catalogado por Inocencio V. Pérez Guillem en el libro de *La Cerámica Arquitectónica Valenciana: los azulejos de serie de los siglos XVI-XVIII* con el n.º 41).

Al comprobar que existían azulejos en cantidad suficiente de cada tipo para montarse en un panel y poder exhibirlos en el antiguo monasterio, se realizó una propuesta para que se pudieran instalar. Se planteó entonces, mediante una restitución informática, cómo quedarían los diecinueve paneles propuestos con las diversas formas de colocación encontradas en otros edificios valencianos.

El resto de las piezas se guardarían en cajas especiales de almacenaje, adquiridas *ex profeso*, de un material adecuado, resistente e inocuo, y que permite una pequeña ventilación para evitar condensaciones. El gel de sílice añadido a cada caja ayuda a mantener la humedad constante. Para amortiguar posibles golpes y deterioros en el vidriado, se han colocado capas de *cell-air* de pH neutro como separación. Para esta parte del trabajo se tomó como referencia la ponencia presentada por Victoria Cardona en la *II Reunión de Restauradores de Bienes Culturales Arqueológicos*, Albacete. 1996: Materiales de almacenamiento y exposición de material arqueológico y cerámico. Estas cajas de conservación para almacenamiento, debieron permanecer abiertas durante meses hasta que la pasta de los azulejos eliminó todo el agua absorbida con la limpieza y pudieron ser cerradas.

Los diecinueve paneles que se propusieron eran de diferentes tamaños y con distinta cantidad de azulejos, desde las cuatro hasta las dieciséis piezas. Para su montaje se optó por uno de los sistemas de conservación y exposición que se utiliza actualmente en los centros de restauración de material arqueológico y cerámico en los museos españoles. Este sistema cumple los principios fundamentales de la ética de la Conservación y Restauración actuales (legibilidad, fácil reversibilidad y durabilidad). Consiste en un marco de madera y un cuerpo de maya de acero inoxidable y poliuretano expandido con tapa trasera de DM.

Una vez aprobada la ejecución de los paneles y el sistema de instalación, se comenzó el proceso de restauración de cada uno de los ciento sesenta y cuatro azulejos seleccionados para su exposición. Para ello debíamos eliminar las sales (desalación) con lavados secuenciales con agua destilada desionizada, controlando el proceso mediante la medición con conductímetro. Después, debían secarse al aire. Tras esta operación, tuvimos que consolidar el bizcocho, en los casos en





Mortero de cemento adherido al bizcocho



Medición para eliminación de sales



Limpieza con cepillo



Clasificación de piezas

los que la pasta estaba descohesionada, mediante la impregnación de una resina acrílica, a concentración media, en disolvente de evaporación lenta, para facilitar la penetración. Pasamos después a consolidar el vidriado en los azulejos en los que éste se encontrase pulverulento, mediante el mismo sistema. Unimos y adherimos los fragmentos en las piezas rotas, los limpiamos de concreciones depositadas en el vidriado, aplicando diferentes tratamientos según la naturaleza de las concreciones o manchas y reconstruimos volumétricamente el bizcocho en donde hallamos lagunas empleando yeso dental exaduro hebodur elegido por su grado de dureza y resistencia. Tras ello, protegimos el vidriado mediante una capa de resina acrílica (polímero de acrílico y metacrílico) aplicada a baja concentración en un disolvente de rápida evaporación, para dejar la resina en superficie y evitar brillos.

Cuando todas las unidades estuvieron restauradas, se procedió a realizar cada uno de los paneles. Primero, colocamos los azulejos en su debida posición para formar el conjunto deseado. Realizamos sendos marcos para cada panel con listones de madera de pino curada, cortados a inglete y ajustados en cada caso a las medidas totales del panel, teniendo en cuenta que al ser piezas realizadas a mano las medidas era variables. La estructura interna de tela metálica de acero inoxidable la cortamos y colocamos sujeta al reverso de los azulejos, empleando diversos puntos de exhadur. Antes de emplear la resina de poliuretano realizamos pruebas con diversas proporciones, a fin de obtener la densidad y nivel de crecimiento deseados. Una vez lograda la proporción deseada, colocamos un tablero de DM a medida en el reverso, con el fin de evitar deterioros de la capa de poliuretano. Las juntas de los azulejos se reintegraron también con yeso exaduro coloreado con pigmentos tierra naturales y en algunos casos sobre ésta se realizó una reintegración

cromática con colores al agua.

El panel con resina de poliuretano expandida ofrece gran cantidad de ventajas, de ahí que optáramos por este material. Se trata de un soporte con peso mínimo que aglomera perfectamente todas las piezas en una, sin necesidad de otro adhesivo y manteniéndolas inamovibles una vez expandido. Su reversibilidad es rápida y fácil, y resulta inocuo a la naturaleza de las piezas. El proceso se realizó siguiendo las indicaciones claramente expuestas en la comunicación presentada por Pilar Pujol y Estefanía Franch en el *XI Congreso de Conservación y Restauración de Bienes Culturales*, de Castellón, en 1996, y titulado: “Sistemas de montaje expositivo para piezas de azulejería”.

Para el montaje expositivo de los paneles se recomendó un sistema de anclaje al muro que se realizaría con pletinas de hierro a medida, tornillos, cáncamos y alcayatas. Se calculó el peso del panel y la fuerza que ejercerá. De esa forma se establecieron los puntos de sujeción necesarios. Estos apoyos metálicos inferiores y sujeciones superiores, diseñados para cada panel, hacen que las piezas inferiores soporten el peso del panel, mientras que las piezas superiores mantienen la verticalidad y la unión con el muro. Una vez instalados los paneles, se recomendó que se dispusieran las soluciones técnicas necesarias para conseguir unas condiciones de conservación óptimas. En este sentido se propuso un ambiente higrotérmico que fluctuara entre parámetros de humedad relativa de 20 a 55 %. La cerámica es poco sensible a la luz, pero se aconseja no sobrepasar los 300 lux salvo para destacar un punto particular, que no es el caso en la disposición de estos paneles de azulejería. Para las piezas no expuestas, una vez secas y en las cajas cerradas se recomendó un sistema de almacenamiento en lugar con temperatura y humedad relativa constantes, con unos parámetros comprendidos entre el 40 y 55 %, si bien estos no debían variar bruscamente.

Disfrutar y aprender. Talleres didácticos en la B.V.

YA NO ES VÁLIDO EL AFORISMO "LA LETRA CON SANGRE ENTRA". LOS AFORTUNADOS EDUCANDOS DEL SIGLO XXI ADQUIEREN SU BAGAJE CULTURAL CON UN DESPLIEGUE DE MEDIOS QUE ABARCAN MÚLTIPLES CAMPOS. **Por Mabel Abella Sáez**

La Biblioteca Valenciana pone al servicio de estos futuros adultos su vocación cultural y formadora, y lo hace difundiendo su imagen entre grupos de niños y jóvenes bajo dos aspectos fundamentales: El primero, por ser el más tangible, se refiere al privilegiado entorno en que está emplazado el monasterio de San Miguel de los Reyes. Aquí se puede tomar contacto, quizá por primera vez, con la grandiosidad de los espacios en que se ha desarrollado la historia de nuestro país. Las visitas guiadas al recinto cumplen este objetivo y se integran en las jornadas específicamente preparadas para completar el segundo aspecto, sólo por el orden en que se nombra, de la proyección de la biblioteca. Esta segunda faceta da a conocer el concepto, que generalmente también se escucha por primera vez, de Biblioteca Nacional o de conservación; pone en conocimiento de los visitantes la labor del equipo de profesionales que desarrollan su trabajo en ella; sirve para captar futuros usuarios y, tal vez donantes de la Biblioteca, y muestra en sus exposiciones nuestros tesoros culturales y otros cedidos para su exhibición.

En este contexto educador y difusor, vive durante unos meses la exposición sobre el libro desplegable y los talleres paralelos dirigidos a alumnos de Educación Primaria.

La muestra ocupa zonas interiores y exteriores del recinto, brindando así la ocasión de integrar lugares y objetos en un conjunto al alcance de todos. La sala reserva un espacio amplio e importante a la realización del taller planeado para hacer llegar la historia del libro y la evolución de los métodos de escritura, desde los más antiguos y rudimentarios hasta los modernos artilugios que nos ayudan hoy a una comunicación rápida y fluida. Nuestros jóvenes visitantes tienen así la ocasión de conocer e incluso manipular herramientas y sistemas que ya están en desuso, pero que han contribuido du-

rante siglos al contacto entre las personas.

La jornada estructurada con motivo de este acontecimiento ofrece, además de lo ya expuesto, la posibilidad de conocer, observar y ver manejar la colección de máquinas antiguas (troqueladoras, impresoras, etc.), que han sido puestas a punto para formar parte de este recorrido por el pasado y el presente de la escritura.

Como corresponde a una entidad moderna y actual, se han empleado los últimos métodos de comunicación, esos que la gente joven sabe utilizar perfectamente, para hacer llegar la invitación a las sesiones a todos los centros escolares de Enseñanza Primaria de la Comunitat Valenciana. Y, con un golpe de tecla, el mensaje ha volado, en escasos segundos, al corazón de los ordenadores. Ellos lo transmitirán a los profesores. Luego, los claustros decidirán la participación de sus alumnos en esta aventura, ya primaveral, que va a permitir, durante dos horas y media, que entre la letra sin sangre.

Ahora está conseguido el objetivo: aprender y disfrutar con la Biblioteca Valenciana, cuya proa, en este 2007 marinerero, mira hacia el futuro con la ilusión que infunde la juventud a la solera de sus muros.



Tertúlies

de ca Fuster a Sueca

De periodicitat mensual (es fan cada primer divendres de mes), aquestes tertúlies tenen lloc al carrer de Sant Josep, 8, seu de la Biblioteca Suecana. Des de l'any 2000, en què es van iniciar, han estat un aparador de l'actualitat literària i intel·lectual, sobretot valenciana, però també amb presència, encara que molt menor, d'autors catalans i mallorquins.

El curs 2006-2007 es va obrir l'octubre amb la presentació d'*El regne perdut*, amb la participació de l'autor, Pau Viciano, i presentat per Lluís Aguiló, lletrat de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. El llibre ofereix un recorregut per les visions que, des de darreries del segle XIX, van elaborar successivament sobre el Regne de València quatre influents historiadors:

Teodor Llorente, Josep Martínez Aloy; Josep Sanchis Sivera i Joan Beneyto; visions diferents, no cal dir-ho, canviants segons la personalitat intel·lectual i les tendències ideològiques de l'autor corresponent, sempre condicionades pel moment històric en què es van concebre.

Hi va seguir *Dialèctica de la ironia* (al novembre), llibre que du com a subtítol: *La crisi de la modernitat en l'assaig de Joan Fuster*. A l'autor, Guillem Calaforra, li va fer costat en la presentació Amadeu Viana, professor en la Universitat de Lleida. El llibre, promogut des de la Càtedra Joan Fuster, de la Universitat de València, situa l'assagista dins les coordenades del pensament europeu: Joan Fuster en relació amb Sade, Nietzsche, Weber, Horkheimer, Cioran, Foucault, etc., amb la intenció, confessada per l'autor, de relacionar-lo amb companyies no habituals, o no reconegudes en tant que això per la crítica fusteriana.

A la tertúlia del desembre s'hi va presentar encara un altre llibre fusterià, en aquest cas d'abast local: la tercera edició (corregida i augmentada, cal dir) d'*Elogi del meu poble*, un recull de textos escrits per Joan Fuster sobre la seua Sueca natal. Francesc Blay i Antoni Carrasquer van ser els encarregats de glossar autor i obra.

Pel que fa al segon trimestre d'aquest curs 2006-2007, en les tertúlies de Joan Fuster hi ha prevista la presència, per al gener, de Joan Pellicer, qui presentarà el seu *Costumari botànic*, estudi documentadíssim sobre la flora valenciana i, el nom ja ho diu, sobre les pràctiques tradicionals pel que fa a aquesta flora, sense oblidar tampoc el tractament literari rebut per les diverses espècies.

Al mes de febrer s'hi presentaran dos llibres, l'un sobre economia i l'altre sobre literatura, amb el denominador comú de ser estudis centrats en la postguerra. Pel cantó literari, *Temps de quarantena*, de Josep Ballester, és un estudi sobre la difícil peripècia de la literatura en català a València durant el franquisme. Pel cantó econòmic, *Autarquia i estraperlo*, de Ricard Camil Torres, llibre que du un subtítol eloqüent: *L'economia en un espai rural del País Valencià durant el franquisme*. L'espai rural és la Ribera Baixa.



23

AGENDA
ACTIVITATS



Biblioteca Valenciana
GENER 2007 / NÚMERO 14

G E N E R - M A I G 2 0 0 7

EXPOSICIONS

EXPOSICIÓ: EL LLIBRE MÒBIL I DESPLEGABLE

Organitza: Biblioteca Valenciana.

Patrocina: Grupo ISMOS y ZAMIR.

Horari: De dimarts a divendres: de 10 a 14 i de 17 a 20 h.

-Dissabtes i diumenges: d'11 a 13,30 h.
-Dilluns i festius, tancat.

Entrada lliure i gratuïta.

Comissariat: Álvaro Gutiérrez Baños

Data: Inauguració, el 3 de febrer de 2007 a les 12 h.

Fins al 3 de juny de 2007.

Lloc: Sala Permanent de la Biblioteca Valenciana (monestir de Sant Miquel dels Reis, Av. de la Constitució, 284).

L'exposició inclou tallers didàctics sobre Història del Llibre i de l'Alfabet, que han de ser prèviament concertats.



EXPOSICIÓ: EL LLIBRE MÈDIC I BIOLÒGIC VALENCIÀ

Organitza: Biblioteca Valenciana.

Horari: De dimarts a divendres: de 10 a 14 i de 17 a 20 h.

-Dissabtes i diumenges: d'11 a 13,30 h.

-Dilluns i festius, tancat.

Entrada lliure i gratuïta.

Comissariat: José María López Piñero i María Luz Terrada Ferrandis

Data: Inauguració, el 10 de febrer de 2007 a les 12 h. Fins al 24 de juny de 2007.

Lloc: Sala Capítular de la Biblioteca Valenciana (monestir de Sant Miquel dels Reis, Av. de la Constitució, 284).

CICLE D'ANIMACIÓ A LA LECTURA TROBADES AMB ESCRIPTORS 2007

FEBRER 2007

Dia 7. (Batxillerat):

Anna Montero. *Serenitat de cercles*.

Dia 14. (Batxillerat): Marius Serra.

La vida normal.

Dia 21. (Batxillerat): Manuel Rivas.

¿Qué me quieres, amor?

Dia 28. (Batxillerat): Esperança Camps.

Quan la lluna escampa els morts.

MARÇ 2007

Dia 7. (Batxillerat): Pasqual Alapont. *Curriculum*.

Dia 14. (Batxillerat): Sergi Pàmies. *L'últim llibre de Sergi Pàmies*.

Dia 28. (Batxillerat): Almudena Grandes.

Malena es un nombre de tango.

ABRIL 2007

25 de abril de 2007. (Batxillerat): Josep Franco. *L'últim roder*.

MAIG 2007

Dia 2: Trobades amb escriptors: Joan M. Gisber.

Dia 16: Trobades amb escriptors: Àngel González.

Dia 23: Trobades amb escriptors: Julia Navarro.

PUBLICACIONES DE LA B.V.

De la colecció **MAXAUB-EPISTOLARIOS**
Escribo conforme voy viviendo: Epistolario Alfonso Reyes – Max Aub (1940-1959). Compilación y notas de Alberto Enríquez Perea.
Presentación de Alicia Reyes.

Epistolario Max Aub – Ignacio Soldevilla (1954-1972). Estudio introductorio de Javier Lluch Prats.

De la colecció **DUQUE DE CALABRIA**.
ALFONSO ESPONERA: *La aventura californiana de Luis de Sales O.P.*
CONCHA RIDAURA: *Vida cotidiana y confort en la Valencia burguesa (1850-1900)*.

MARÍA DE LOS PELIGROS BELCHÍ: *Felipe II y el reino de Valencia (1567-1578). La apuesta por la eficacia gubernativa*.

De la colecció **PROFESIONAL**
VARIOS AUTORES *Jornadas sobre Bibliotecas Nacionales. La biblioteca nacionales del siglo XXI*.

Catálogos de exposiciones:
Nicolau Primitiu i la Guerra Civil (1936-1939) en col·laboració con Pentagraf. Edición de: Carmen Gómez-Senent y Joseph Daniel Climent.

GERMÁN RAMÍRES y JOAN B. GUILLEM ALFORJA: *Nicolau Primitiu y la Guerra Civil (1936-1939)*. Guía Didáctica.

MANUEL AZNAR SOLER y JUAN P. GALIANA CHACÓN: *Vicente Llorens. El retorno del desterrado*.

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO y MARI LUZ TERRADA FERRANDIS: *El libro médico y biológico valenciano*.

Fuera de colecció
A. GONZÁLEZ y R. CHENOVART: *Francisco de A. Bosch Ariño (1902-1995). Vida y selección de su obra poética*.

Otras publicaciones:
SOR ISABEL DE VILLENA: *Vita Christi*. Edición facsímil.

RUTH de la PUERTA: *La segunda piel. Historia del traje en España*.

LIVIA BRUNORI (ed.): *Epistolario de Juan Andrés* (3 volúmenes+CD-ROM).

VICENTE LLORENS: *Liberales y románticos*, coedición de la B.V. y Castalia.

Vicente GALLEGO

Por Ignacio Fernández-Delgado Momparler

Vicente Gallego se presenta en el Monasterio de San Miguel de los Reyes en buena forma física y con ganas de hablar con los jóvenes que le esperan con motivo de los recitales poéticos dirigidos a alumnos de bachillerato que programa la Biblioteca Valenciana. Para ellos, será una buena experiencia ver que los poetas no son personas raras que se pasan el día contemplando las flores y pensando cosas extrañas. Vicente Gallego es una persona normal, en el mejor sentido de la palabra, un “currante” que ama la poesía. Lleva una camisa blanca desabrochada, que permite que se le vea parte del tatuaje que lleva en el pecho, y vaqueros. Hace unos años saltó a la fama por ganar el premio de poesía Loewe con el libro *Santa Deriva* (Madrid: Visor, 2002). Además, cada uno de los cinco libros escritos antes de su última publicación *Cantar de ciego* (Visor, 2005) ha recibido un premio: *Santuario*, Valencia: Universidad de Valencia, 1986. *La luz, de otra manera* Premio Rey Juan Carlos 1987; (Madrid: Visor, 1988); *Los ojos del extraño* Premio Loewe Joven 1990; (Visor, 1990) y *La plata de los días* Premio Ciudad de Melilla; (Visor, 1996). También publicó en el 2003 una antología con lo mejor de su obra *El sueño verdadero* (Poesía 1988-2002), Madrid: Visor, 2003. Poemas suyos han sido traducidos al italiano, francés, portugués, húngaro y búlgaro.

¿Como empezó a escribir poesía? Explíquenos sus inicios

No sé muy bien cómo empecé a escribir poesía, no sé muy bien por qué sucedió el milagro ese, porque hay muy poca gente que escriba poesía estadísticamente hablando. Cuando tenía diecinueve años empecé la carrera de Derecho, tenía entonces mi primera novia con la que empezaba a salir. Ella tenía quince años y me enamoré; me enamoré y sentí una necesidad tan grande de expresar, a veces ese amor que sentía, y a veces los ataques de cuernos y de celos que me daban, es decir, todo el conjunto del amor, que empecé a escribir poemas de una manera totalmente autodidacta y sin intención de hacer literatura, sino de desahogarme. Cuando llevaba tres meses escribiendo un poema cada día, muy malos, pero un poema o dos cada día, me di cuenta de que aquello me gustaba muy en serio y decidí que tenía que empezar a leer. Lo tomé casi como un trabajo que había que hacer. Comencé a leer a Machado, a Juan Ramón, a Neruda.

También en parte la culpa la pueden tener dos profesores de Literatura. Uno de ellos es Víctor Latorre. Y antes que él tuve un profesor en el colegio Alemán llamado Fermín Juanto que también leía siempre la elegía de Lorca a la muerte de Ignacio Sánchez Mejías y poemas de Miguel Hernández y alguno de Machado.

Se dice que es usted parte de una generación que hace poesía de la experiencia

Bueno, a mí me parece, a estas alturas de la partida, que poeta de la experiencia es un concepto totalmente reductor de lo que ha sido mi generación. Mi generación ha hecho poesía de la experiencia como todos los poetas del mundo, porque no hay más forma de hacer poesía que desde la experiencia aunque no sea la del lenguaje. Dentro de mi generación ha habido una evidéntísima evolución, sobre todo, en las cabezas más visibles. Creo que nadie de mi generación ha dejado nunca de hacer poesía que afecte a la vida y se salga de eso que es la vida.

Has pasado de un estilo de poesía más directo a otro más lírico ¿a qué se debe esta evolución?

Se debe a lo que se debe todo: a la voluntad soberana de la poesía. Yo creo que un poeta de verdad nunca proyecta lo que quiere ser, lo que quiere hacer, ni lo que quiere para él como poeta, ni para su obra como obra suya, sino que deja que la poesía se manifieste a través de él. Cuando uno se pone con la voluntad de escribir poesía puede suceder que la poesía coincida con él en esa voluntad, pero si no lo hace, el poeta es muy poca cosa, el poeta es sólo, digamos, una máquina.

¿Tiene algún método de trabajo para escribir?

La anarquía más absoluta es mi método de trabajo, es decir, cuando el poema me atropella, hay veces que uno casi siente el atropello del poema, me voy al ordenador si lo tengo cerca, lo conecto y me pongo a copiar esos versos que estoy escuchando en la cabeza. Y eso, puede suceder en cualquier momento. A mí me pasa en los momentos más inesperados.

¿Que importancia tiene la naturaleza en su obra? ¿Pretende encontrar LA VERDAD con mayúsculas?

No, LA VERDAD con mayúsculas no existe, en el mundo de los conceptos en los que nos movemos no hay ninguna verdad desde el momento en que como dice el refrán “dentro de cien



años todos calvos”. Toda la sabiduría que aquí acumulamos, la riqueza, la idea sobre nosotros mismos, eso va a durar cinco minutos, hasta que digamos adiós. Yo no busco la verdad, busco intensidad, busco un tipo de conocimiento que es el conocimiento de la emoción. Yo busco la emoción, la grandísima emoción incomparable para mí. Muy pocas veces he sentido en la vida lo que he sentido cuando el poema se ha manifestado. Yo he sido consciente de que estaba borrado del sitio y el poema estaba funcionando a través de mí. Esa es la relación más cercana que yo he tenido con lo trascendente dentro de este mundo, con el misterio que hay detrás de todo esto. Un poeta, después de algunos años, se tiene que dar cuenta de que hay algo

maravilla que son los cielos mediterráneos. A partir de ahí, sin hacer un esfuerzo consciente, los cielos, los pinos y el entorno montuno han ido apareciendo en mí, en mi obra.

¿Crees que el poeta debe tener una función social? ¿Debe estar cerca de la calle?

El único deber que encuentro para un poeta es el de la fidelidad a la poesía, el de tratar de elegirla con su mejor verdad y procurando no interferir con ella. Luego, hay otra vertiente que es la utilidad de la poesía. Yo creo que la poesía actúa a nivel de conciencia individual. La poesía está educando la conciencia. No hay otro modo, yo creo, de conquistar la colectividad que a través de las conciencias individuales.

“Un poeta nunca proyecta lo que quiere hacer sino que deja que la poesía se manifieste a través de él”

que está por encima de él, llámese la musa, la inspiración, la conciencia, Dios, cada cual lo puede llamar de la manera que quiera, eso no es importante.

Con respecto a la naturaleza, cada vez tiene un papel más preponderante en mi obra. No porque yo lo haya decidido así, sino por circunstancias —que es lo que somos, como dijo Ortega—, que me han ido llevando a la naturaleza. Yo tengo un trabajo ahora mismo en mitad del monte y estoy allí todo el día viendo los atardeceres, los amaneceres. Hay un pino que ha quedado después del último incendio y veo esa

Hoy estás aquí por una actividad que organiza la Biblioteca Valenciana para acercar la literatura a los niños ¿qué le parece?

Tengo la sensación de que el que es poeta o lector de poesía, es como el que es simpático: se nace así. A lo mejor se tarda en descubrirlo, pero hay una sensibilidad implícita en el lector o en el poeta que yo creo que es innata. Entonces, está muy bien todo lo que se haga para tratar de despertar la sensibilidad que está dormida, pero si eso no es innato en la persona dejará de ser útil.